

Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales involucrados en el Programa ONDAS:
El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Presentado por:
Andrés Fabián Moreno Cortés
UMZ23

Asesor:
Dr. Juan Manuel Castellanos Obregón

Línea de Investigación:
Socialización Política y Construcción de Subjetividades

Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Universidad de Manizales, CINDE.
Manizales
2018

Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales involucrados en el Programa ONDAS:
El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Presentado por:
Andrés Fabián Moreno Cortés
UMZ23

Asesor:
Dr. Juan Manuel Castellanos Obregón

Línea de Investigación:
Socialización Política y Construcción de Subjetividades

Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Universidad de Manizales, CINDE.
Manizales
2018

Agradecimientos

A FUNDECA y al programa ONDAS por patrocinar mis estudios de maestría y el desarrollo de esta investigación.

A la Universidad de Manizales y al CINDE por la formación brindada en los diferentes espacios y momentos de la maestría. A la directora Ligia López Moreno por todos sus abrazos, sabias palabras y disposición para que aprovecháramos lo mejor del programa y de la institución. Así mismo a los profesores y las profesoras que orientaron los diferentes seminarios y que supieron sembrar en mi el deseo por ir más allá de lo expuesto en los encuentros. Gracias por cambiar la forma de ver, entender y asumir el mundo.

A mi tutor, el Dr. Juan Manuel Castellanos Obregón, por su ayuda y colaboración en la construcción de esta investigación. A la Mg. Johana Alexandra Patiño López por su gran apoyo en el momento crucial y preciso para terminar el proceso investigativo de este trabajo.

A los diferentes integrantes de la línea de investigación: Socialización Política y Construcción de Subjetividades con quienes compartí y de quienes me llevo muchos aprendizajes. Igualmente, a mis compañeros y compañeras de cohorte por mostrarme diferentes maneras de tratar de cambiar nuestros contextos.

Finalmente, a mis estudiantes y sus familias por ayudarme a contar y mostrar realidades que parecieran escapar de la mente de personas de otros contextos. Espero haber contribuido de alguna manera a que se acercasen al cumplimiento de sus expectativas de futuro.

Dedicatoria

A mi familia.

A mi esposa Valentina por estar allí a mi lado largos días y largas noches y compartir su conocimiento y experiencia investigativa conmigo.

A mi hijo Martín, por comprender las ausencias.

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	1
<u>CAPÍTULO I: CONTEXTO</u>	<u>3</u>
1.1. EL MUNICIPIO	4
1.2. LA VEREDA	9
1.3. INSTITUCIÓN RURAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS	13
1.4. PROGRAMA ONDAS	15
<u>CAPITULO II: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</u>	<u>19</u>
2.1. ¿CÓMO PENSAR EN EL FUTURO A PARTIR DE UNAS EXPECTATIVAS?	19
2.2. ALGUNOS ABORDAJES INVESTIGATIVOS ANTERIORES	22
2.3. OBJETIVOS	32
2.3.1. GENERAL	32
2.3.2. ESPECÍFICOS	32
<u>CAPÍTULO III: ¿CÓMO SE ABORDÓ ESTE VIAJE?: ASPECTO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN</u>	<u>34</u>
3.1. QUIENES PARTICIPARON EN LA INVESTIGACIÓN	36
3.2. TÉCNICAS, INSTRUMENTOS Y PROCESO DE ANÁLISIS	37
<u>CAPITULO IV: RESULTADOS</u>	<u>41</u>
4.1. EL FUTURO Y LAS EXPECTATIVAS	41
4.1.1. EL FUTURO	41
4.1.2. ASPIRACIONES Y EXPECTATIVAS DE FUTURO	42
4.1.2.1. Opciones de futuro más valoradas.	48
4.2.1.2. Opciones de futuro menos valoradas.	49
4.3. POSIBILIDAD PARA EJECUTAR LAS EXPECTATIVAS DE FUTURO	51

4.3.1. CONDICIONANTES	52
4.3.1.1. Económicos.	53
4.3.1.2. Familiares.	58
4.3.1.3. Individuales (lo subjetivo).	61
4.3.1.4. Educativos.	64
4.3.1.5. Geográficos.	68
4.3.1.6. Género.	71
4.3.1.7. Exposición a Medios de Comunicación y Redes Sociales.	74
4.4. SÍNTESIS COMPARATIVA DE CONDICIONANTES	78
4.4.1. CONFIGURACIONES DE CASOS	81
4.4.1.1. Configuración 1: Desde la aspiración estudiar.	83
4.4.1.2. Configuración 2: Desde la aspiración trabajar.	85
4.4.1.3. Configuración 3: Desde la expectativa trabajar.	86
4.4.1.4. Configuración 4: Desde la expectativa estudiar.	88
4.4.1.5. Configuración 5: Desde la indecisión en las expectativas.	90
4.4.1.6. Configuración 6: Desde el condicionante educativo y su influencia en las aspiraciones y expectativas.	91
4.5. CONCLUSIONES	94
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>99</u>

Lista de tablas

Tabla 1: Condensado de aspiraciones y expectativas de futuro.....	80
Tabla 2: Aspiración Estudiar	83
Tabla 3: Aspiración Trabajar	85
Tabla 4: Expectativa Trabajar.....	86
Tabla 5: Expectativa Estudiar	88
Tabla 6: Indecisión en las Expectativas	90
Tabla 7: Influencia del Condicionante Educativo.....	91

Presentación

La disposición natural del tránsito del tiempo en la vida humana transcurre en un cauce que tiene una dirección hacia adelante, hacia lo que está por acontecer, el futuro. Ese punto de llegada guarda incertidumbre, especialmente cuando desde el presente, incluso desde el pasado, no se han tomado las medidas suficientes; una planeación respecto a cómo, dónde y cuándo llegar. En estas actividades de planeación encontramos los procesos de formulación de expectativas de futuro, los cuales se presentan principalmente, en los años juveniles, durante los procesos escolares de la educación secundaria en procura de orientar hacia ciertos destinos considerados mejores, las vidas de los y las jóvenes.

Esta propuesta investigativa indagó en torno a los y las jóvenes rurales de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas), particularmente sobre sus expectativas de futuro, es decir, cómo eran formuladas y el papel que jugaban elementos que favorecían u obstaculizaban dicho proceso, nombrados como condicionantes. Para ello, se realizó una investigación cualitativa de corte etnográfico e influenciada por un enfoque narrativo. Desde la información recolectada, así como desde el trabajo de campo, se establecieron categorías que luego se analizaron bajo un método de análisis cualitativo comparado.

El viaje que se realizó para descifrar el proceso de la formulación de las expectativas de futuro en un grupo de jóvenes rurales, y que en esta obra se plasma, inicia con una descripción de los contextos sociales y geográficos en los cuales crecen, se educan y se relacionan. Luego, se hace una revisión de otros trabajos investigativos que tuvieron intereses similares a éste, con el fin de abonar teóricamente en este tránsito investigativo. Posteriormente, se establece la problemática a abordar, y la ruta metodológica a seguir. Seguidamente se realiza una reflexión teórica relacionada con las nociones de futuro, aspiraciones y expectativas de los jóvenes, para un mayor entendimiento al momento de realizar el análisis de dichos elementos en los relatos de vida de los y las estudiantes partícipes del estudio.

En este informe se analizan las categorías y condicionantes, desde los relatos de los estudiantes con el fin de identificar configuraciones que se presentan dentro del proceso, para entender aún más las dinámicas involucradas en el proceso de la formulación de expectativas de futuro en jóvenes que se encuentran terminando sus estudios secundarios en zona rural. Igualmente, se incluyen conclusiones del viaje realizado.

Finalmente, cabe decir que se espera que la comprensión del tema abordado en este trabajo investigativo pueda impactar en las personas que rodean a los y las jóvenes, rurales o urbanos, durante el tiempo en que ellos y ellas formulan sus expectativas de futuro. Que las personas como padres de familia, profesores, y por qué no, aquellas que están a cargo del desarrollo de políticas sociales y públicas, puedan apoyarlos, orientarlos y comprenderlos en los caminos que quieren recorrer hacia sus futuros posibles y probables. Una juventud que es fortalecida desde la formulación de sus ideales, muy seguramente podrá aportar de sobremanera cuando se conviertan en adultos que transformen positivamente la sociedad en general y, muy especialmente, los contextos en los que han surgido.

CAPÍTULO I: CONTEXTO

Los lugares en los que crecemos, en los que nos formamos, los que recorremos y en los que habitamos no sólo están allí a nuestros pies, para servir de sostén, sino también para brindarnos diferentes herramientas que nos ayuden a asumir nuestra vida de la mejor manera, o por lo menos ese es el ideal.

Cada lugar trasciende lo físico y se incorpora a nuestras estructuras mentales de manera que se convierte en conocimiento de la vida, de un pasado cargado de historia, de un presente que se mueve al vaivén de los vientos de cambio constante, pero así mismo de un futuro que parece moldeable de acuerdo a las necesidades que deben ser atendidas, y, sobre todo, de las expectativas que nos creamos y que esperan ser cumplidas cual profecías.

En esta primera parte del informe tiene como finalidad mostrar la descripción de los diferentes contextos de los y las jóvenes rurales de la vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas). Para el caso de estos jóvenes rurales, los diferentes espacios en los que se desenvuelven, donde establecen sus procesos de socialización y también en aquellos donde consideran que no pueden escapar, juegan un papel muy importante en el proceso de formación de sus expectativas de futuro, ya que dichos espacios pueden ser a la vez una pesada ancla que los sujeta o una catapulta que los lanza hacia horizontes con los que sueñan y esperan alcanzar.

Se realiza un recorrido por los lugares donde confluyen los y las jóvenes rurales de la vereda Banderas con el fin de identificar las particularidades de éstos y entrever cómo aportan o limitan las expectativas de futuro que ellos y ellas se han forjado (o que aún se encuentran en proceso de hacerlo). Luego, se abordan los procesos formativos que reciben en su preparación educativa en dichos contextos, en este caso una institución rural donde reciben una formación académica a la par que trabajan otros procesos, como lo es el trabajo con la propuesta de ONDAS.

1.1. El Municipio

El Municipio de Risaralda se encuentra ubicado en el suroccidente del Departamento de Caldas, o también conocido como el bajo-occidente, y fue fundado en el año de 1917. Sus límites geográficos y políticos son los municipios de Anserma, Viterbo, San José, Belalcázar, Palestina y Chinchiná. Su altura sobre el nivel del mar es de 1743 metros, aunque dos de sus veredas llegan a tener una altura de aproximadamente 1900 metros; su clima promedio se sitúa en los 19 °C. Incluso en la temporada de verano, los vientos que azotan por sus calles y por las ventanas de las casas se llevan el calor, dejando una sensación fría detrás. Su extensión total es de 108,38 kms², de los cuales tan sólo 0,214 kms² son considerados como área urbana, lo que hace de Risaralda un municipio densamente rural con 31 veredas¹.

El color verde de la montaña predomina por donde se mire, incluso aquellas cordilleras que muestran otros destinos como Anserma, Belén de Umbría y Manizales. Así mismo, desde el Municipio es posible observar el valle del río Cauca hacia los límites de Viterbo y La Virginia (Risaralda), la Cordillera Occidental hacia el Chocó y el valle turístico de Santágueda. Bien por esta característica, el municipio hace parte del corredor del Paisaje Cultural Cafetero² conformado por los municipios de Anserma, Viterbo, Belalcázar, San José y Risaralda. Son precisamente los paisajes lo primero que sobresale en Risaralda (Caldas), un pueblo que se pierde entre los cultivos de plátano y café que predominan en la cordillera donde se encuentra ubicado.

La economía del Municipio recae esencialmente en el cultivo del café, aunque el plátano, lulo y cítricos (especialmente en su parte más cálida) tienen una importante mención como fuentes de ingresos. El cultivo del café permite la movilidad laboral de personas de otros municipios durante las temporadas de cosecha, que generalmente son entre los meses septiembre, octubre y parte de noviembre, aunque en el primer semestre del año se presenta la

¹Información consultada desde <http://www.risaralda-caldas.gov.co/index.shtml>

² <http://paisajeculturalcafetero.org.co/static/files/Conpes1.pdf>

traviesa³, que sirve de alivio a las finanzas de las familias cafeteras. También se presenta como fuente de ingresos la ganadería, pero ésta es escasa dado el relieve y las pocas zonas de pastoreo presentes en la zona.

En lo relacionado con la ubicación geográfica, Risaralda tiene una buena conexión vial con sus municipios vecinos, no sólo por la cercanía dada entre ellos sino también por el buen estado de las vías, excepto hacia el municipio de San José donde 10 de los 13 kilómetros aún se encuentran sin pavimentar. Así mismo, Risaralda posee fácil interconexión con rutas nacionales: la ruta 25, que conecta los municipios de Supía, Riosucio, y Anserma con La Virginia y a su vez con el Valle del Cauca, y la 50, que pasa por el sector turístico de la Rochela y Santágueda hasta llegar al sector conocido como Tres Puertas, vía nacional que une a Pereira con Medellín y municipios intermedios como Chinchiná, Santa Rosa, La Felisa y La Pintada. Esta oferta de acceso a diferentes destinos favorece la movilidad de sus habitantes con otros centros urbanos más grandes, donde generalmente realizan mayores intercambios económicos o adquisición de bienes y servicios.

Las principales ocupaciones laborales de las personas están relacionadas con el agro, bien sea desde la labranza de la tierra, así como negocios comerciales especializados en compra y venta de productos de dicha explotación de la tierra. Los habitantes rurales son quienes principalmente se ocupan de las labores agrícolas, tanto desde la administración de las fincas productoras de café y plátano, así como de las otras labores como cultivar y recolectar los productos producidos en el municipio. Por otra parte, los habitantes de la cabecera municipal mayormente se ocupan de la administración de las comercializadoras de café, ventas de abonos, fertilizantes y herramientas para la labor agrícola.

Adicional a los almacenes relacionados con el agro, es común encontrar locales de ventas de productos diversos o de variedades al detal (conocidos localmente como todo a

³ Con este nombre se le conoce a una corta temporada de cosecha que presentan los cafetales, donde la producción de granos maduros no supera el 30% de la producción que se presenta en la temporada de cosecha regular.

\$5.000 o todo \$500, así como un importante número de tiendas de abarrotes y supermercados. Estos tipos de negocios dependen en gran medida de los ingresos que se generan en la producción agrícola del municipio, de los jornales devengados por los recolectores de café, labradores de la tierra, comercializaciones de café y plátano y otros empleos en menor rango en los que se ocupan los habitantes, aquí se incluyen aquellas personas que laboran en empleos de vigilancia u otros en municipios aledaños, especialmente Anserma.

Otra fuente de empleo reciente en el municipio ha sido la vinculación de algunos de sus residentes en la construcción de la Autopista Pacífico Tres que pasará por una parte del territorio rural: el sector de La Romelia, Las Margaritas y Boquerón. La construcción de dicho proyecto también empieza a modificar el paisaje de dichos sectores.

A la par de los negocios antes mencionados, los bares y cantinas también proliferan en el municipio y su funcionamiento coincide con los fines de semana, días en los cuales las negociaciones de los productos agrícolas se llevan a cabo, ventas de café por parte de las fincas cafeteras a las comercializadoras en la cabecera municipal, así como el pago de los jornales a los trabajadores de las mismas fincas.

Los días sábados marcan un momento importante dentro de la semana, dado que, durante este día es cuando las familias rurales aprovechan para comprar gran parte de sus víveres a primera hora del día. Los supermercados y demás tiendas de abarrotes se llenan de clientes que buscan llenar las estopas, cajas o costales con los alimentos que consumirán durante la siguiente semana o dos, siendo el caso de las familias que realizan las compras de mercado por quincenas. Una vez terminan sus compras, separan su cupo en los diferentes jeeps que realizan el recorrido de transporte de regreso a las veredas, dejando las remesas que han realizado al cuidado de alguno de los miembros de la familia o si hay la suficiente confianza, al cuidado de los choferes e incluso en el mismo supermercado, y al momento de salir del municipio pasan por las bolsas y las suben a los vehículos.

Mientras esperan a que los jeeps los lleven de nuevo a sus veredas de origen, las familias rurales aprovechan su estadía en la cabecera municipal para realizar diferentes actividades que durante la semana difícilmente pueden realizar, por ejemplo: las madres aprovechan para realizar compras para el hogar diferentes a los alimentos, como: vestimenta, utensilios para la cocina y para los hijos e hijas y esposos; los más jóvenes, que generalmente están en edad escolar, aprovechan para consultar en la biblioteca o en los cafés internet las tareas que les han asignado en sus colegios y a la par aprovechan para socializar con sus otros pares urbanos y rurales en los diferentes puntos de encuentro del municipio.

Muchos de los señores aprovechan para visitar las diferentes cafeterías y bares del municipio, donde se sientan a compartir algunas cervezas con sus coterráneos hasta el momento de partir a las veredas, o bien continúan hasta que cierran los locales o hasta que sus cuerpos aguanten, lo que no siempre ocurre al mismo tiempo. Los habitantes rurales no son los únicos que asisten a los bares a departir unas cervezas, pues también hay presencia de habitantes del casco urbano. Durante el día la mayoría de los clientes son los rurales, mientras que en horas de la noche mayormente asisten los habitantes urbanos. Los señores, y algunas señoras, continúan su jornada etílica asistiendo a otros bares en horas de la noche, considerados antros, donde se ofrecen shows para adultos, que involucran desnudos o servicio de compañía femenina.

Recientemente, y por ordenanzas municipales, estos sitios de diversión para adultos han sido dispuestos distantes de la calle principal, donde tradicionalmente estaban ubicados, lo que ha hecho que el número de personas que deambulan en estado de ebriedad por la calle principal se disminuya, pero se incrementa en altas horas de la noche en la periferia. Son pocos los osados que deciden retornar caminando a altas horas de la noche a sus veredas, lo que hace que algunos de los que departen toda la noche, terminen sentados a las afueras de los bares o en algunas cafeterías que suelen abrir muy temprano en la mañana del día siguiente. Unos pocos, que poseen motocicletas, se arriesgan a tomar los bruscos caminos rurales hacia sus casas bajo la influencia del alcohol.

Las actividades recreativas culturales o que implican aglomeraciones grandes de personas suelen ser muy esporádicas y generalmente se efectúan cuando la alcaldía conmemora o celebra fechas especiales como las fiestas patrias, día de la madre, día de los niños, conciertos o encuentros ofrecidos por empresas del sector privado o las fiestas del civismo y la fraternidad celebradas cada dos años y más recientemente el festival del viento y el festival de teatro anualmente. Las fiestas religiosas también hacen parte de las excusas para que las personas se reúnan, siendo la Semana Santa, la celebración de la Virgen del Carmen y de San Isidro (también conocida como la celebración del día del campesino dado que este santo es el patrono de las gentes campesinas). De igual manera esporádica, la administración municipal realiza encuentros con grupos de personas específicas como las personas de la tercera edad, estudiantes del colegio urbano, madres cabeza de hogar, víctimas del conflicto armado, entre otros.

Para los más jóvenes, los momentos de agrupación son más escasos, se limitan a proyecciones ocasionales de películas en el parque principal o en el auditorio del Punto Vive Digital⁴, practicar fútbol o patinaje con las ligas establecidas, o jugar ajedrez en el parque principal con la asesoría de una persona que lleva años compartiendo sus conocimientos con las nuevas generaciones, más con el ánimo de preservar la práctica de este deporte, sinónimo de intelectualidad, que por la búsqueda de un beneficio monetario. También es común encontrar jóvenes, niños y niñas reunidos en el polideportivo conocido como La Plazuela, dónde se reúnen con la excusa de patear un balón, o simplemente recorrer las calles del municipio en sus bicicletas o con sus pares juveniles.

El aprovechamiento del tiempo libre para los foráneos, el municipio le apuesta a la promoción de algunos atractivos turísticos como lo son: La Casa de la Cultura Angaska, cuya estructura está hecha en guadua y funciona como biblioteca Chaverras y centro de capacitación,

⁴ El Punto Vive Digital es un espacio que garantiza el acceso a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones mediante un modelo de servicios sostenible que permite integrar a la comunidad en escenarios de acceso, capacitación, entretenimiento y otras alternativas de servicios TIC en un mismo lugar, con el fin de contribuir al desarrollo social y económico de la población y al mejoramiento de la calidad de vida de cada colombiano. Tomado de: <http://www.mintic.gov.co/portal/vivedigital/612/w3-propertyvalue-669.html>

generalmente por el SENA; La Gruta, altar religioso dedicado a la Virgen María y construido en roca en los primeros tiempos del municipio, cuando los feligreses confesaban sus pecados al sacerdote de la época y éste, como penitencia, les obligaba a brindar cantidades de rocas para su construcción; Mirador Avenida Los Fundadores, balcón turístico para apreciar el valle de Santágüeda, punto de encuentro de las parejas de diferentes edades para recibir las cálidas caricias del viento mientras contemplan el pasar de las nubes y el verde cuasi infinito de las montañas; Fincas Campestres en el sector de Cambía, para el descanso, entre las que podemos encontrar el Centro Recreacional Las Margaritas para disfrutar del sol, piscina y sano esparcimiento en la quebrada Cambía.

Las diferentes dinámicas encontradas en el municipio se repiten en ciclos semanales, mensuales o anuales, que varían en contadas ocasiones y que en momentos logran trascender o impactar en la cotidianidad de sus habitantes, pero vuelven a ser ajustadas para retornar a la normalidad de sus vidas.

1.2. La Vereda

La Vereda Banderas es una de las 31 veredas del Municipio y se encuentra ubicada entre los 1800 y 1850 metros de altura sobre el nivel del mar (por encima del casco urbano), lo que hace que su clima sea un poco más frío que el de la cabecera municipal, además el viento ejerce una mayor influencia por encontrarse en lo alto de una formación montañosa que se conecta con el municipio de San José.

El acceso a la Vereda se da por medio de un camino con muy pocos tramos asfaltados y con inclinaciones muy marcadas, que durante su trayecto no deja de mostrar la panorámica hacia la ciudad de Manizales y la cordillera central, de la que sobresale la cima del Nevado del Ruiz. El hecho que dicha ciudad pueda apreciarse desde esta vereda, aún en la noche con las luces de la ciudad que irrumpen en la oscuridad, hace que dicho lugar sea un punto de

referencia constante en las mentes de sus habitantes, no sólo como referente geográfico sino también pasa por sus mentes el querer residir en dicho lugar.

Se encuentra a unos 5 kilómetros de la cabecera municipal, en promedio, toma unos 10 a 15 minutos el desplazamiento en vehículo, y unos 45 minutos si el trayecto se recorre a pie, lo cual es común dado que los recorridos de jeep desde y hacia la cabecera municipal tienen pocas frecuencias al día (durante la semana se pueden dar tres recorridos, mientras el fin de semana el número puede llegar a seis).

Las motocicletas, con sus ruidos y sus nubes de humo, se convierten en un medio de transporte recurrente en la carretera. Los más jóvenes aprovechan este recorrido para sentir un poco de adrenalina al movilizarse en sus bicicletas hacia la cabecera municipal, bien sea para realizar encomiendas de sus familias o simplemente para salir “de vueltón o de roce por las calles del pueblo”. En el recorrido por dicha carretera son muy pocas las viviendas que se pueden encontrar, lo que hace que el verde de la naturaleza abunde y sea lo que adorne el paisaje con las plantas de café, plátano y otras.

A Banderas la circundan 6 veredas más, lo que la convierte en un centro donde se cruzan caminos y personas, siendo los sábados y domingos en las tardes cuando las personas se reúnen para departir en la fonda unas partidas de cartas, dominó, billar o alguna que otra bebida alcohólica. Unas 85 viviendas conforman la vereda que albergan a 66 familias (datos brindados por la Asociación del Acueducto Veredal, siendo un estimado de la población ya que no existe un censo oficial después de año 2005).

Muchas de las familias que residen en la Vereda comparten algún grado de consanguinidad, lo que hace que en muchos casos compartan sus viviendas o se agrupen en pequeñas comunas. Es así como las casas de la vereda se ven agrupadas por sectores y son muy pocas las casas que se encuentran aisladas de otras.

Dada la distribución de las residencias de sus habitantes, las plantaciones que poseen o en las que trabajan por un jornal, se encuentran distribuidas en lugares no muy cercanos a sus casas, por lo que, tanto en las horas de la mañana como al término del día y comienzo de la noche, se ven caminar por sus senderos a las personas trabajadoras, los jornaleros, los agricultores. En estos grupos de personas sobresale la población masculina, siendo las mujeres y niños y niñas muy escasos de ver, aunque en los tiempos de cosecha hay cambios significativos en estos números.

Las principales actividades económicas de la Vereda son de igual manera el cultivo del café, plátano y lulo, como lo es en la mayoría de las veredas. La comercialización del café, en sus diferentes formas: seco, mojado, con pasilla, entre otras, se realiza directamente los fines de semana, bien sea con el Comité de Cafeteros o con las comercializadoras de este producto. Por otro lado, la comercialización del plátano se realiza en diferentes espacios de la vereda, directamente en las fincas, al lado de la carretera, pero sobresale que los racimos son llevados hasta la fonda de la vereda donde son comercializados a compradores que llevan sus camionetas para sacar los productos hacia diferentes municipios y ciudades. Un proceso similar ocurre con la comercialización del lulo, sólo que la venta a los distribuidores suele hacerse a un lado de los mismos cultivos.

Es de anotar que en la vereda no se encuentran fincas que tuesten café de manera comercial (es muy reducido el número de ellas que lo hacen para su propio consumo), por lo cual es común ver que incluyan café instantáneo o para colar en la lista de sus víveres que consiguen en el día de mercado los fines de semana. Así mismo, las huertas de vegetales o plantas medicinales son cada vez más escasas de encontrar en las mismas casas de la vereda, lo que fue investigado por grupos de estudiantes en años anteriores como parte de los procesos de investigación ONDAS, encontrando que hay un detrimento en la transmisión del conocimiento sobre plantas medicinales a las generaciones más jóvenes por diversas razones, entre ellas, el poco interés de los jóvenes en continuar dichas tradiciones, y la facilidad de adquirir medicamentos de laboratorio que obran de manera similar a las plantas medicinales.

En cuanto a la disminución de las huertas de vegetales, se encontró que dadas las facilidades para adquirir los alimentos en la cabecera municipal o en las fondas de la Vereda y debido a los tiempos que tardaban en estar listos, para el consumo, las huertas se están dejando atrás. Es por ello que no es extraño ver los fines de semana los jeeps que regresan del pueblo con las remesas cargadas de panales de huevos, bolsas de papa, canastas de tomate y cebolla, y otros vegetales.

En la vereda no se encuentran espacios contruidos especialmente para el encuentro deportivo de los niños, niñas y jóvenes en sus ratos de ocio, por ejemplo, parques infantiles o polideportivos, lo más cercano a este tipo de espacios son dos planicies adaptadas como canchas de fútbol, una de ellas ubicada en la Vereda Mediacuesta, a 20 minutos de la vereda Banderas, y otra en la parte baja de la misma Vereda Banderas, pero cuyo acceso es difícil ya que se deben atravesar predios de otras fincas. A pesar de esto, se han establecido otros lugares donde los niños y niñas se reúnen para jugar, principalmente fútbol o con sus bicicletas, poco se ven ya con los juegos tradicionales infantiles de antaño, y los y las jóvenes han establecido espacios donde se encuentran o se reúnen, como dicen ellos mismos: “a no hacer nada” en las horas de las tardes o, cuando terminan sus labores de campo.

Desde hace algunos meses, la vereda cuenta con un punto Wi-Fi de internet que se brinda en la Institución Educativa en horas de la tarde y noche, el cual se ha convertido en otro punto de encuentro de las juventudes (y en general cualquier persona que posea un dispositivo para conectarse a internet), donde la excusa principal es la de realizar consultas o tareas escolares.

En lo que podría considerarse el centro de la Vereda, se encuentra la sede Rafael Pombo de la Institución Educativa Francisco José de Caldas que brinda los procesos educativos desde el grado preescolar hasta el grado undécimo para los niños, niñas y jóvenes no sólo de la vereda Banderas sino también las veredas cercanas.

1.3. Institución Rural Francisco José de Caldas

La Institución Rural ha funcionado allí desde el año 1996, en sus inicios sólo era seccional primaria, pero a partir del año 2008 inicia el ciclo completo, desde preescolar hasta grado undécimo. La sede se divide en dos bloques; el principal donde se ubican cinco aulas de clase, la sala de sistemas, el laboratorio de química y física y las unidades sanitarias. En el segundo bloque, a unos 100 metros, se encuentra el comedor, la cocina y un aula donde anteriormente se dictaban clases.

Las instalaciones albergan a un promedio de 120 estudiantes provenientes de las veredas aledañas, e incluso, del casco urbano. Debido al reducido número de estudiantes es posible para los profesores conocer un poco más a fondo las características sociales y académicas de los estudiantes, además, los mismos estudiantes establecen buenas relaciones afectivas entre ellos y ellas, por lo cual son reducidos los casos de matoneo escolar y problemas graves de indisciplina, así como también los casos de consumo de sustancias psicoactivas, aunque el consumo de bebidas alcohólicas sigue siendo en muchos casos una práctica social tolerada en los entornos familiares.

El número de docentes que allí labora varía año a año debido a factores como la matrícula de estudiantes, en ocasiones, se ha tenido desde 6, hasta 9 docentes, para cubrir todas las asignaturas. En este sentido, es común encontrar que algunos docentes deban orientar asignaturas que no son de su perfil profesional, todo con el fin de cumplir con la cantidad de horas de clase que determina la ley (22 horas de clase por semana). Otro fenómeno que se presenta en la Institución Educativa es que debido a esa misma baja en la matrícula de estudiantes, se ha visto la necesidad de agrupar varios cursos en una misma aula de clase, por ejemplo, sexto y séptimo, u octavo y noveno reciben las clases al mismo tiempo en la misma

aula. Esto mediado por la implementación de la metodología de Escuela Nueva⁵, modelo pedagógico presente en la ruralidad del Departamento de Caldas.

El horario de las clases en la Institución Educativa inicia a las 7:30 a.m. y va hasta las 2:00 p.m. (los grupos de primaria terminan las clases a la 1:00 p.m.). Los estudiantes llegan a la institución bien sea caminando desde sus hogares, o por medio de transporte de jeeps, financiado por la Gobernación y por la Alcaldía municipal. El servicio de transporte no es prestado durante todos los días del año de clase, casi siempre, sólo cubre 100 de los casi 200 días de clases, lo que quiere decir que los estudiantes se tienen que exponer a las inclemencias del clima y las distancias, para llegar a la escuela buena parte del año escolar.

En cuanto a la alimentación de los educandos, ellos y ellas reciben dos complementos alimenticios durante la jornada: uno como media mañana que generalmente está compuesto por avena o leche acompañado de pan dulce o galleta dulce, en porciones individuales, y el otro a la hora del almuerzo, basado en recomendaciones hechas por nutricionistas contratados por la empresa encargada del manejo de dicho programa. Estos alimentos son entregados a los estudiantes de manera gratuita. La cobertura que tiene este programa alimenticio en algunas ocasiones llega al 100% de los estudiantes.

La Institución titula a los estudiantes de la media vocacional con el título de Bachiller Agropecuario al terminar el grado undécimo, sin embargo, en años anteriores, se ha contado con la articulación con otras instituciones de formación para el trabajo, como el SENA, ofreciendo

⁵ La metodología de Escuela Nueva es un modelo pedagógico que nace de la pedagogía activa y que se implementó en el departamento de Caldas desde los años ochenta bajo la tutela del Comité de Cafeteros con el fin de atender a la población en edad escolar del contexto rural, que generalmente estaban involucrados con los procesos de la economía cafetera. El modelo partía de la intención de albergar en una misma aula, luego nombrada escuela unitaria), a los niños en su formación primaria (desde primero hasta quinto de primaria) bajo el acompañamiento de un mismo maestro o maestra. Para el trabajo en las diferentes asignaturas y grados se utilizaban módulos o cartillas con guías de trabajo basadas en el autoaprendizaje. Dichas guías a su vez se dividían en diferentes momentos: vivencia, fundamentación teórica, actividades prácticas y actividades de aplicación.

el título de bachiller técnico en diferentes modalidades como (Administración de la Empresa Cafetera, Cultivos Agropecuarios y Producción Agropecuaria). Para acceder a dichas titulaciones, los estudiantes recibían un proceso adicional de formación en su horario regular de clases, en ocasiones orientado por instructores SENA o bien por docentes de la institución que debían cumplir con dicha tarea.

En la actualidad, un número reducido de estudiantes de grado décimo y undécimo se encuentra articulado con el programa de Universidad en el Campo, programa auspiciado por diferentes entes gubernamentales, donde sobresalen el Comité de Cafeteros, la CHEC y algunas Universidades públicas y privadas de la ciudad de Manizales. Para acceder a dicho programa, los y las jóvenes acompañados de sus familias sólo deben expresar el deseo y compromiso de culminar el proceso formativo; no deben pagar costo alguno por conceptos de matrícula. Las clases las reciben cada dos semanas el sábado en la sede principal de la Institución Educativa ubicada en la Vereda Betania, comparten cursos con estudiantes de las otras instituciones rurales del Municipio.

A pesar de las facilidades ofrecidas para vincularse a dicho proceso formativo, no todos los estudiantes se han incorporado a dicha propuesta. Quienes no se vinculan aducen que dicha formación no es de gran impacto o importancia dado que muchos de los jóvenes no tienen en sus proyectos de vida el continuar estudios universitarios, pues tienen un deseo por incorporarse al mundo laboral prontamente. Además, expresan que dicha titulación es un esfuerzo adicional que tienen que hacer, especialmente los fines de semana donde aprovechan el tiempo para otras actividades laborales o de esparcimiento. El programa en el cual se encuentran inscritos algunos de los estudiantes de la media vocacional de la sede Rafael Pombo es el de Técnico Profesional en Operación de Servicios Turísticos ofrecido por la Universidad Católica de Manizales.

1.4. Programa ONDAS

En la oferta de programas adicionales que la Secretaría de Educación Departamental ofrece a las instituciones educativas, se destacan la articulación con el SENA y el programa de Universidad en el Campo, y el programa ONDAS. Estos programas son ofertados como complemento a los procesos académicos que se brindan en las Instituciones Educativas, focalizándose en procesos más específicos, como la investigación en el caso del programa ONDAS.

En la Institución Educativa Francisco José de Caldas se ha venido desarrollando el programa ONDAS desde el año 2012. En sus primeros años se trabajó el programa de Nacho Derecho⁶ en la sede central en la vereda Betania. Dicho proyecto se articuló con el gobierno estudiantil de la sede debido a la afinidad de ambos proyectos. Al comienzo, los estudiantes no tenían muy claro las repercusiones del programa en la institución y en sus propios procesos, lo que llevó a que pocos estudiantes y profesores, participaran de la convocatoria. La docente encargada desplegó las actividades correspondientes al proyecto y los estudiantes participantes lograron asistir a las ferias subregionales en Anserma y Viterbo.

Para el año 2015, luego de un proceso de motivación por parte de las directivas y de la asesora ONDAS encargada del municipio, se vincularon a la convocatoria un total de 6 proyectos, sólo que en esta ocasión la iniciativa se diseminó en diferentes sedes, tanto de secundaria como de primaria. Los proyectos desarrollados tuvieron que ver con: conocimiento en plantas medicinales por parte estudiantes y familias, preservación del conocimiento en plantas medicinales, Nacho Derecho, producciones literarias desde la ruralidad, reciclaje en las aulas y desarrollo de conciencia de producción de huertas en el campo. Las propuestas sobresalieron en la feria municipal y dos de ellas lograron representación en la feria subregional.

⁶ El proyecto Nacho Derecho está dirigido al trabajo de los derechos de los niños por medio de diferentes actividades motivacionales y vinculación en los espacios de participación en el entorno escolar.

Los estudiantes participantes en los diferentes grupos de investigación expresaban que uno de los beneficios del programa era la posibilidad de hacer cosas diferentes con los profesores, tanto dentro, como fuera de las aulas, ya que la mayoría de los grupos realizan trabajos con las comunidades mediante salidas de campo. Además, también trabajaban con otras personas distintas a sus profesores, los cuales tienen muchos conocimientos que compartir con ellos y ellas.

Para los años siguientes se redujeron los proyectos realizados, pero se continuó trabajando con la convocatoria, desarrollando proyectos relacionados con las subjetividades juveniles, así como con la corporeidad de los niños y el comportamiento, además de proyectos ambientales y de literatura. Es así como en el año 2016 se logró participación en la feria subregional y regional.

Al momento del desarrollo de esta investigación, se estaba abordando el programa ONDAS en proyectos de aprovechamiento del tiempo libre, medio ambiente, literatura y promoción de la cultura rural a través del ecoturismo. Ésta última propuesta se trabajó con los estudiantes vinculados con la Universidad en el Campo, así como con la propuesta para el agenciamiento social que se derivó de este proyecto de investigación.

El programa ONDAS ha estado presente en los procesos formativos de los estudiantes de la institución, se han logrado productos sustancialmente buenos, donde la experiencia de los estudiantes que han participado en el programa en años anteriores, ha sido importante para motivar a otros estudiantes para participar. Si bien el número de proyectos ha fluctuado a lo largo de los años, directivos y profesores buscan preservar la afiliación de la institución con el programa.

El anterior recorrido se hizo por los lugares donde habitan, se educan, crecen y construyen sus subjetividades los jóvenes rurales participantes en la investigación. Así mismo, se mostró una de las diferentes opciones educativas e investigativas a las cuales los y las jóvenes rurales de dicho contexto pueden acceder para potenciar habilidades o tener nuevas

formas de ver la vida. Este recorrido sirve para comprender un poco más sus historias de vida, sus modos de vivir en la actualidad, e incluso, para pensar sobre sus futuros.

Y es precisamente sobre esta última idea sobre la cual se ha centrado la necesidad de realizar este ejercicio investigativo, cuya intención final ha de ser, la de contar a los demás, muy especialmente a quienes están a cargo de acompañar a los y las jóvenes rurales de dicho contexto (familia, escuela y Estado), qué es lo que ellos y ellas esperan para sus futuros, cómo construyen sus expectativas de futuro y cómo pueden ser apoyados para acercarlos aún más a su cumplimiento, que sus sueños se materialicen de la mejor manera.

CAPITULO II: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1. ¿Cómo pensar en el futuro a partir de unas expectativas?

Diferentes factores intervienen en el desarrollo de las personas, no sólo en su parte biológica sino también en su componente psicológico e intelectual. En el primero, intervienen los nutrientes que los diferentes órganos y sistemas del cuerpo necesitan y que son absorbidos del alimento que el ser humano debe consumir para conservar su subsistencia. En el segundo componente, intervienen todas las experiencias de aprendizaje en las que el ser humano se ve involucrado desde el momento del nacimiento y que van forjando las concepciones del mundo que le rodea. Ambos desarrollos son esenciales y forman parte de la cotidianidad del ser humano.

Ahora bien, el desarrollo del ser humano puede ser dividido en diferentes etapas, en las cuales el ser presenta determinadas características no sólo biológicas sino también psicológicas o intelectuales. Los aprendizajes en cada una de dichas etapas fortalecen el paso a la siguiente, no siempre de la misma manera en todos los sujetos, y así mismo las formas de ver y afrontar el mundo cambian dadas las experiencias vividas. Una de dichas etapas o momentos es la juventud, la cual sirve de nexo entre la niñez, los primeros años de vida de una persona, y la adultez, que suele ser considerada la etapa donde la persona pone en práctica lo que ha aprendido a lo largo de su vida para su supervivencia y la de otras personas que tiene a su cargo.

Y es precisamente en la etapa de la juventud donde las personas generalmente toman decisiones trascendentales para su propio futuro, como por ejemplo elegir las personas con las que se relacionarán, dejar la escuela o continuar el proceso formativo, trabajar para satisfacer sus necesidades o las de su familia e incluso si continuar o no con su propia vida. La toma de éstas y otras elecciones que realizan los jóvenes, generalmente tienen una alta influencia por parte de las condiciones sociales, económicas, familiares y geográficas en las que se

desenvuelven en su proceso emancipatorio, y éstas a su vez generan en ellos y ellas diferentes expectativas de futuro, donde se conjuran diferentes procesos que condicionan de una forma u otra se tomen determinadas decisiones. En el caso de los y las jóvenes de la vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas) se presentan también los procesos anteriormente mencionados, sólo que las dinámicas que los dirigen, presentan determinadas características que las hacen particulares.

Una primera particularidad que hay que mencionar es la del contexto de ruralidad en el que los jóvenes se desenvuelven, si bien, desde la etapa de juventud se presentan unas maneras de ver el mundo y de asumir la vida, cuando el o la joven se desarrolla en el ambiente rural, se develan otras características que merecen la pena analizar.

La segunda particularidad tiene que ver con los grupos familiares rurales; tradicionalmente se han caracterizado por ser de familias extensas y dedicadas a las actividades agropecuarias, aunque en las últimas décadas esto ha ido cambiando, ya que se han adaptado a las nuevas tendencias sociales.

Un tercer elemento particular está asociado a la educación que reciben los y las jóvenes, puede decirse que no es la misma que reciben sus pares urbanos, pues está enfocada principalmente a tecnificar los conocimientos agropecuarios que se dominan en las unidades productivas de la ruralidad. La educación rural ha procurado realizar alianzas con otras instituciones, como el SENA o el programa de Universidad en el Campo, con el fin de ofrecer conocimientos más tecnificados y con ello mejorar las prácticas productivas que se llevan a cabo en sus núcleos familiares; así mismo, también han venido incursionando otros programas, como es el caso de ONDAS que aporta a los jóvenes otras experiencias formativas diferentes, enfocadas en el acercamiento a procesos investigativos.

Finalmente, un cuarto elemento diferenciador se refiere a las maneras como se relacionan los jóvenes rurales entre sí y con su entorno, así como a las prácticas culturales que realizan. Estos elementos y prácticas difieren de aquellos de épocas pasadas, especialmente se

tornan diferentes a las de sus padres y madres, en parte, porque la cultura no es estática, bien sea por las dinámicas propias, o por las influencias de otras culturas a través de los medios de comunicación o los procesos migratorios.

Las dinámicas antes mencionadas juegan un rol importante en la configuración de los procesos que los y las jóvenes rurales asumen para la formulación de sus expectativas de futuro. Si bien, todas ellas aportan de una manera diferente a dichos procesos, así como las relaciones entre ellas varían en muchos de los casos, se hace importante centrar la atención en las dinámicas que acontecen en las aulas escolares, donde los estudiantes reciben su preparación académica y formativa, para luego desempeñar otro rol social al momento de la adultez. Esto dado que, los y las jóvenes pasan en dicho espacio un significativo número de horas al día, por tanto, el proceso educativo al igual que la familia, los amigos y su tiempo libre, se vuelve un aspecto significativo en su cotidianidad.

Más allá de aprovechar o no las oportunidades que los jóvenes tienen a su disposición, se abren cuestionamientos sobre: a) cómo su paso por las aulas escolares, para desarrollar procesos formativos técnicos e investigativos desde el programa ONDAS, contribuyen a la generación de sus expectativas de futuro, b) cómo las instituciones encargadas de sus procesos formativos están sintonizadas con los mismos intereses de los y las jóvenes rurales y sus familias o atienden a expectativas de los mercados laborales impuestos por los modelos económicos locales, regionales, nacionales o internacionales.

De lo anterior se desprende la intención del abordaje de esta propuesta investigativa, que indagó particularmente en los jóvenes rurales de la Vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas) sobre sus expectativas de futuro y el papel que juegan los elementos que los rodean, como escuela, familia y contexto, que los forman en diferentes componentes como el académico, técnico e investigativo. Éste último desde programas ofrecidos por diferentes entidades como FUNDECA y el programa ONDAS.

2.2. Algunos abordajes investigativos anteriores

Para la realización del presente trabajo investigativo y con el objetivo de obtener otras perspectivas teorías que permitieran adentrarnos a la problemática estudiada, se ha realizó un sondeo y revisión de trabajos, artículos académicos e investigaciones previas que comprendieran las principales categorías de análisis del estudio: ruralidad, jóvenes en contextos de ruralidad y expectativas de futuro. Algunos de los trabajos revisados fueron:

Esto es lo que me gusta y lo que voy a estudiar: un estudio cualitativo sobre la toma de decisiones académicas en bachillerato”, realizado por María del Carmen Rodríguez, José Vicente Peña y María de las Mercedes Inda, publicado en el año 2015. La investigación fue efectuada en Principado de Asturias en España, con el objetivo de conocer las percepciones y opiniones que tenían los estudiantes de bachillerato y sus progenitores sobre las elecciones académicas realizadas por los jóvenes en la educación secundaria, haciendo especial énfasis en los factores contextuales que pueden ayudar u obstaculizar el desarrollo de una carrera. Teniendo en cuenta que es precisamente en la educación secundaria y con motivación de los padres, donde los jóvenes comienzan a examinar lo que quisieran ser de mayores en cuanto a lo profesional, consolidando de esta manera sus expectativas e intereses.

Como resultado, este trabajo nos muestra que el bachillerato sigue siendo la puerta de acceso a la universidad, que es allí principalmente donde los estudiantes establecen y toman sus decisiones en cuanto a lo académico y cómo su interés académico se genera sobre todo a partir de sus preferencias y gustos personales. También se tiene en cuenta la influencia de distintos agentes sociales en el proceso de decisión académica, afirmando que el principal apoyo de los y las jóvenes estudiantes son sus progenitores, estando por encima del apoyo que perciben encontrar de docentes y de grupo de iguales.

El anterior trabajo es pertinente como antecedente investigativo, aun cuando se trata de un estudio sobre jóvenes de contexto urbano, debido a que señala aspectos relacionados con la toma de decisiones que los jóvenes realizan respecto a sus carreras profesionales una vez

terminados los estudios secundarios. En esta obra se expone que es precisamente en la etapa de la secundaria donde los jóvenes empiezan a considerar sus futuros en cuanto a lo académico, que es la misma etapa en la que se encuentran los participantes de la presente investigación. Esto, desde lo observado y pensando con respecto a las posibilidades que se tienen de continuar con su desarrollo académico y profesional. También se pone en debate si ellos y ellas pueden elegir o no lo que desean y cómo las decisiones se mantienen o se cambian, considerando de igual forma, los apoyos y las barreras que encuentran, especialmente por parte de la familia, a la hora de tomar decisiones. Es así como, encontramos que las decisiones que los y las jóvenes toman para sus futuros se verán altamente influenciadas por diferentes tipos de factores, que así mismo se entrelazan con los gustos particulares de cada quien, donde el resultado final en ocasiones sigue siendo incierto.

En esta misma línea de discusión, traemos al debate el trabajo investigativo realizado por Agustina Corica, que lleva como título: *“Las Expectativas sobre el Futuro Educativo y Laboral de jóvenes de la Escuela Secundaria: entre lo posible y lo deseable”*, publicado en el año 2012. Este artículo investigativo muestra los resultados de una investigación que buscaba indagar sobre las expectativas de futuro educativo y laboral de los jóvenes estudiantes de la escuela secundaria de distintos sectores sociales en cuatro jurisdicciones de Argentina (Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén), realizado a partir de entrevistas a jóvenes estudiantes del penúltimo año de la escuela media.

Dentro del marco del estudio llevado a cabo por la autora, se nos muestra que "los jóvenes perciben que egresan con una baja formación para las demandas del mercado de trabajo, pero a la vez sienten que la escuela es el lugar donde han aprendido lo poco que saben" (Corica, 2012 p.74). Adicionalmente, la autora indica que es común encontrar que "las perspectivas a futuro estén ancladas en las posibilidades que otorga el entorno familiar y social" (Corica, 2012, p.74). Concluyendo que existe una gran brecha entre las expectativas que tiene los jóvenes con respecto a su futuro y sus verdaderas posibilidades teniendo en cuenta el contexto socio-geográfico en el cual se encuentran y el apoyo familiar que reciben.

El texto hace una explicación de dichas posibilidades a través de categorías llamadas condicionantes: económicos, sociales, subjetivos, educativo, geográfico y de género. Esto último fue fundamental para el desarrollo de la presente propuesta, puesto que las pesquisas iniciales del tema investigado conducían a pensar que los y las participantes del estudio reconocían que había unos elementos que potenciaban o limitaban las elecciones que tomaban para sus futuros. Es desde la mención de los condicionantes en la obra de Agustina Corica, que se establece un rumbo para seguir indagando en los y las jóvenes del estudio sobre sus expectativas de futuro, prestando atención a cómo dichos condicionantes se presentaban, aun cuando ellos y ellas pertenecían a un contexto muy diferente al presentado en el trabajo de Agustina Corica.

Aparte de las influencias que reciben los y las jóvenes para tomar elecciones de sus futuros, también fue apropiado analizar la percepción de ellos y ellas acerca de la educación recibida y las posibilidades que ésta genera o puede generar con respecto a la mejora de las condiciones de vida y a las oportunidades presentes en entornos, los rurales de manera particular.

La investigación: *“Jóvenes, Migración y Procesos de Integración Socioeducativa en Argentina. La Ruralidad como estigma y fractura de la Cohesión Social”*, realizado por Pablo Aparicio y Fernando Ruiz, publicado en el año 2011, aparece en el panorama para ser analizado. La investigación es un estudio de caso, efectuado en Malargüe, en la provincia de Mendoza - Argentina, realizado con el objetivo de abordar la relación entre los jóvenes, la migración y los procesos de integración socioeducativa en el contexto argentino. La problemática de la investigación se sitúa principalmente en el proceso de la migración de los jóvenes rurales de la provincia de Malargüe, como resultado de políticas económicas de corte neoliberal del país. Dichas políticas lo que consiguieron, en palabras de Aparicio y Ruiz (2011) fue "la concentración de la riqueza, del ingreso y de los buenos empleos, así como la desigual distribución de las oportunidades de participación social, económica, laboral y cultural, (...) las cuales (...) siguen engendrando mayores brechas y fracturas sociales" (p.2).

Ahora bien, esto se refleja en el campo de la educación, con el hecho de no existir una oferta educativa que responda eficazmente a los entornos locales donde los jóvenes rurales se desarrollan, lo que lleva ineludiblemente a fomentar una mayor fragmentación. Los autores concluyen que, las escasas e insuficientes oportunidades educativas y sociales que detentan los jóvenes que residen en zonas rurales, conllevan a una fuerte migración casi forzada, mostrándose como la consecuencia de la privación y la falta de acceso “a oportunidades educativas y sociales que garanticen una mayor participación en todos los ámbitos de la vida social” (Aparicio y Ruiz, 2011, p. 15).

En el trabajo Aparicio y Ruiz desarrollan los conceptos de migración, ruralidad, educación, pobreza y marco de oportunidades, conceptos considerados en la elaboración de la presente investigación, dado que éstos han aparecido en algunos de los relatos de vida recogidos de los y las participantes del estudio, bien sean propios o de conocidos en sus propios contextos. También permite observar como en otras regiones la falta de oportunidades y el acceso a centros educativos, especialmente en zonas rurales, hacen que los jóvenes tomen la decisión de migrar a las grandes urbes, alejándose de sus territorios natales, y en cierta medida, de sus familias. Mostrando asimismo como, la migración se presenta para los jóvenes como una respuesta, una alternativa o una estrategia para alejarse de la falta de oportunidades, de la segregación económica y sociocultural, y además de tener la posibilidad de estudiar o de conseguir un trabajo mejor remunerado, aumentando así sus expectativas en cuanto a su futuro académico y laboral, lo cual se asevera con lo observado y analizado en el contexto rural de estudio.

Podemos abstraer entonces que, las ofertas educativas en los entornos rurales se quedan cortas para atender el abanico de deseos e ilusiones que se plantean los y las jóvenes para sus futuros, y que suelen ser tomadas entonces al no haber otras, con lo que en ocasiones las ilusiones de los y las jóvenes tienen que acomodarse a las posibilidades que encuentran en el entorno mismo o tener que emigrar a otros lugares para perseguir sus sueños.

Al estudiar procesos de migración de jóvenes de contextos rurales, bien sea porque no encuentran opciones para sus futuros en sus propios contextos o porque quieren establecer sus vidas más allá de los campos verdes en los que han crecido, se hace pertinente también, analizar la propia condición rural de los y las jóvenes que terminan sus estudios secundarios y que piensan ya en sus expectativas de futuro. Procurar entender qué representa la ruralidad para los y las jóvenes, bien sea un obstáculo, una potencialidad o simplemente un modo más de desarrollar sus vidas, es algo a considerar.

El trabajo *“Juventud Rural. Imágenes que rondan al joven en Contextos Rurales”*, realizado por la colombiana Ángela Garcés, publicado en el año 2008 se discute esto. Este artículo muestra los resultados de una investigación de carácter exploratorio y descriptivo, llamada “Sujeto joven en contexto rural. Una mirada desde las Agrupaciones Juveniles» siendo así una propuesta interinstitucional entre la Caja de Compensación COMFENALCO y la Universidad de Medellín, que compromete a la Sub-Dirección de Educación, Cultura y Bibliotecas y el Grupo de Investigación Discurso, Organización y Política respectivamente. En este trabajo se muestran las maneras cómo los jóvenes rurales ven su propia condición rural y cómo por medio de la agrupación juvenil logran encontrar un sentido a sus vivencias, sueños y esperanzas. Se expone la situación de los jóvenes rurales al decir que: "los /las jóvenes rurales se diferencian de los/las jóvenes urbanas en relación con sus dinámicas cotidianas, sus proyectos de vida e incluso, sus posibilidades de vínculos sociales que los validen como ciudadanos activos, participativos e incluidos" (p.129).

La autora indica también, que con respecto a los jóvenes rurales se presentan estereotipos, señalando que "Las y los jóvenes en el campo son valorados fundamentalmente como mano de obra, pero son invisibilizados como actores sociales capaces de comprender, opinar y participar, contando con reducidas ofertas de servicios" (Garcés, 2008, p.136). Adicionalmente a ello, "es indudable que en nuestros imaginarios urbanos/rurales hay una serie de prejuicios culturales y estereotipos que alimentan las representaciones sociales sobre los/las jóvenes rurales" (Garcés, 2008, p. 137).

Finalmente, Garcés (2008), hace énfasis en la condición del joven rural en relación a sus expectativas de futuro diciendo que: "el peso de las representaciones de progreso y desarrollo cifradas en la ciudad, y reproducidas por el sistema educativo, aumentan la imagen estereotipada del “joven campesino”, al punto que los y las jóvenes consideran inevitable la migración hacia la ciudad, para poder superar “supuestamente” las condiciones desfavorables y quizá insuperables del y la joven en contextos rurales" (p.144). Lo cual es reforzado al mencionar que:

Las representaciones de los jóvenes campesinos difícilmente permiten imaginarlos por fuera de la producción agrícola y pecuaria; ya que, es común encontrarlos vinculados a esas labores, siendo necesario reconocer que los jóvenes también pueden convivir en el medio rural y tener otras actividades y labores productivas no enmarcadas en las actividades de producción campesina. (Garcés, 2008, p. 142)

La investigación realizada por Ángela Garcés, permite aproximarnos a los y las jóvenes rurales, reconociendo algunas de las condiciones en las cuales ellos y ellas viven en sus contextos y cómo se construyen a su alrededor estereotipos y representaciones que los muestran como vulnerables, carentes de educación y habilidades socioculturales fuera de las consideradas comunes en el campo rural, afirmando así, la forma en la cual los y las jóvenes rurales son estereotipados y cómo dichos estereotipos inciden o no en las expectativas y toma de decisiones que tienen sobre su futuro.

La autora recalca la falta de más trabajos focalizados en los jóvenes, sobre todo en las dinámicas, condiciones y subjetividades juveniles en contextos rurales, afirmando que en Colombia existen pocos trabajos que aborden el tema sobre jóvenes rurales y sus expectativas de futuro, abriéndose la posibilidad que la presente investigación pueda aportar en esa línea investigativa. En los estudios sobre ruralidades, es también posible trascender el análisis de los estereotipos allí desarrollados, y abordar las ruralidades, considerando que en la literatura se menciona la ruralidad y la nueva ruralidad, (Pérez, 2004) y cómo éstas se van transformando

con el desarrollo y aparición de nuevos fenómenos, siendo uno de ellos la globalización. La globalización trae a las culturas también, nuevas formas de ver el mundo y evaluar las condiciones propias, y los y las jóvenes no escapan a esto.

La investigación colombiana: *“Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso, corregimiento San Cristóbal, Medellín, Colombia”* realizado por Katherine Higueta, aborda este flujo de ideas. Publicado en el año 2013, el objetivo del trabajo fue evidenciar las representaciones sociales que tienen los y las jóvenes de los grupos juveniles de San Cristóbal, sobre la transformación territorial, física y cultural, que se ha producido por la expansión urbana en su corregimiento en los últimos cinco años, para lo cual según la autora se hace necesario determinar lo que los jóvenes saben y piensan, así como analizar las formas en que éstos actúan de acuerdo a su contexto rural.

De igual forma, este artículo tiene como objetivo reconocer las voces, las interpretaciones y las respuestas de los y las jóvenes sobre un fenómeno que rápidamente ha transformado las dinámicas territoriales, colocando en evidencia una realidad que está afectando el tejido social y cultural de los territorios rurales, sus identidades y entramados socioculturales. Encontrando que, las representaciones que tienen los y las jóvenes de su identidad rural se encuentran en conflicto debido a la expansión urbanística en su sector de residencia, por lo cual hay dos posiciones asumidas por los y las jóvenes rurales. Por un lado, unos añoran las prácticas de antaño y por el otro, algunos están más abiertos a los cambios que están sucediendo.

El trabajo también evidencia cómo a partir del proceso de globalización (especialmente en lo relacionado a las telecomunicaciones) se ha desdibujado la pertenencia a un territorio, en este caso el rural, y se aprecia que se puede sentir vergüenza de pertenecer a la comunidad rural, lo cual se puede afirmar al observar a los y las jóvenes rurales en su cotidianidad, en la forma en la cual se expresan, actúan y se identifican.

El aporte que puede brindar dicha investigación al presente trabajo, es el de ayudar a entender que la expectativa de los y las jóvenes rurales también puede llegar a ser influenciadas

por elementos que provienen de otras latitudes, generalmente por los procesos de globalización de los medios de comunicación. Los y las jóvenes rurales son también consumidores de productos mediáticos de entornos diferentes a los propios, y que, en algunos casos, puede llegar a marcar los deseos futuros de algunos de ellos y ellas.

Finalmente, se revisó el trabajo realizado por Cristian Rojas Granada en el año 2008 titulado: “*Juventud, movilidad social y migración: La Garrucha, Filadelfia y Riosucio (Caldas)*” en él: “se exploran las realidades sociales de jóvenes del departamento de Caldas, con el fin de identificar la relevancia de su contexto sociocultural en sus iniciativas de migración y de movilidad social” (Rojas, 2008, p.7). Se describen las maneras de vivir de los habitantes de dichas zonas y de las características particulares de las relaciones que allí se tejen en lo familiar, social y educativo, con lo cual, de una manera u otra se condicionan las iniciativas que tienen los y las jóvenes de migración y movilidad social, como una manera de cambiar las situaciones a las que se enfrentan ellos mismos y sus padres.

De entrada, hay que decir que esta investigación fue pertinente dado que el contexto en el que se desarrolló es cercano al contexto de los y las jóvenes del presente trabajo, lo cual brinda elementos comunes que pueden ser analizados, como por ejemplo el caso de la movilidad que buscan los y las jóvenes de ambos trabajos, que también ponen como destino deseado el vivir o estudiar en la ciudad de Manizales.

En el estudio se aborda la concepción que tienen los y las jóvenes de las labores o actividades relativas al campo, las cuales son vistas como algo poco atractivo, para seguir en sus vidas y en ocasiones son vistas como obstáculos a las metas que se trazan para sus futuros, así como también en las cuales hay una clara diferenciación de género. Con esto se plantea entonces que, la movilización de los jóvenes es una forma para escapar de dichos destinos difíciles y poco atractivos, según sus concepciones.

En cuanto a las formas cómo los y las jóvenes rurales empiezan a construir las nociones de futuro y el éxito como resultado de las decisiones tomadas en la vida, se habla sobre las

instituciones encargadas de la transmisión cultural y el impacto que tienen sobre los procesos en los jóvenes. Al referirse a la familia, como el primer sistema de transmisión cultural, se nos presenta la idea que: “Los padres tienden a reproducir, aunque se podría decir que las más de las veces a mejorar, a través de sus hijos su posición en el espacio social” (Rojas, 2008, p.42).

Y en esto, las familias hacen todo a su alcance para invertir en el capital académico de sus hijos, lo que significa en brindar las oportunidades de formación necesarias para que sus hijos e hijas tengan una mayor posibilidad de un futuro mejor, bien sea obteniendo un empleo (preferiblemente en la ciudad) con la formación recibida en el colegio o continuar con sus estudios técnicos o universitarios. “Hay entre los padres consenso sobre la necesidad de invertir en los estudios de los hijos para abandonar la posición ‘marginal’ en la que se perciben” (Rojas, 2008, p.43).

Ahora para entender las movilizaciones y los procesos de migración de los y las jóvenes objeto de estudio, se analizan las concepciones que se tienen de su propia condición de ruralidad y cómo se compara con aquellas que perciben de los entornos urbanos. En primer lugar, se reconocen las características positivas y negativas de ambos entornos y segundo, las ventajas y desventajas de estar en uno u otro entorno.

Habría que adicionar que, otro factor para este proceso puede estar relacionado con la idea que Rojas (2008) comenta: “esta sensación de estar en el lugar equivocado, impulsa en los jóvenes la idea de alcanzar una posición mejor acudiendo a la migración, puesto que su lugar de origen pierde valor simbólico frente a otros que gozan de mayor prestigio” (p.63). Adicionalmente se indica que, algunos jóvenes ven el quedarse en su entorno rural al terminar sus estudios secundarios como una muerte simbólica pues no podrían acceder a las bondades del entorno de ciudad.

Este trabajo nos ubica en los pensamientos que tienen los y las jóvenes rurales de sus condiciones geográficas, sociales y juveniles y cómo éstas confluyen en los deseos de emigrar hacia otros entornos, donde esperan iniciar sus futuros. En esto se puede reconocer unas formas

de pensar en las expectativas de futuro, que, para el caso de la población del estudio, éstas estaban mayormente ubicadas en otros lugares diferentes a los propios, dado que lo urbano pareciera tener un mayor valor que lo rural.

La revisión de los anteriores trabajos permitió un acercamiento teórico en cuestiones de juventud rural, expectativas de futuro, influencias de elementos presentes en el entorno en sus formas de asumir sus condiciones juveniles, los procesos de movilidad social, migración e impacto de la formación educativa en cuanto a preparación para la vida adulta, entre otros. El estudio de estos asuntos ayudó a identificarlos en las narrativas que brindaron los protagonistas del presente estudio. Además, permitió reconocer que dichas temáticas pueden llegar a presentarse de maneras muy similares a como fueron presentadas en los estudios que las contenían, permitiendo así, vislumbrar regularidades en dichas temáticas.

Un segundo aporte de los trabajos analizados, tiene que ver con conocer algunos de los alcances que han tenido dichas investigaciones en el campo del conocimiento de la juventud rural y las expectativas de futuro que se trazan estos sujetos desde las diferentes influencias en sus vidas y entornos sociales.

Los trabajos consultados mostraron que los jóvenes tienen varias maneras para pensar en el futuro. Así mismo, permitieron comprender que, los jóvenes afrontan conflictos en dicho proceso asociados a la incertidumbre, pero que, a su vez, aparece dicha incertidumbre como condición de futuro. La lectura de los trabajos previos, facilitó la aproximación y reconocimiento de otras realidades, dinámicas, intereses, perspectivas y expectativas que tienen algunos jóvenes rurales de otras regiones con respecto a su futuro académico y laboral. De esta manera se puede relacionar realidades encontradas en el contexto estudiado con las realidades de los y las jóvenes de otros contextos rurales.

A partir del contexto y de lo encontrado en la revisión de estudios previos, se, planteó la siguiente pregunta:

¿Cómo construyen sus expectativas de futuro los y las jóvenes rurales de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas) que asumen procesos formativos e investigativos, como el programa ONDAS, en sus estudios secundarios?

En el tránsito hacia una posible respuesta a este interrogante, se trazó un recorrido, donde los y las jóvenes rurales fueron el punto de partida, desde sus formas de abordar su condición rural, así como también los procesos educativos que recorren en su preparación para la vida. Luego, fue necesario un análisis de la relación de lo anterior con el proceso de construcción de las expectativas de futuro que realizan los y las jóvenes, considerando de igual manera la influencia que tienen sus familias y otras situaciones sociales en dicho proceso.

2.3. Objetivos

2.3.1. General

Relatar el proceso de formulación de expectativas de futuro de jóvenes rurales de la vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas) que asumen procesos investigativos, con el programa ONDAS, en sus estudios secundarios.

2.3.2. Específicos

- Describir el contexto sociogeográfico de los y las jóvenes rurales estudiantes de secundaria de la vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas).
- Identificar los elementos del contexto de los y las jóvenes rurales de la vereda Banderas del municipio de Risaralda (Caldas) que influyen en la formulación de expectativas de futuro.
- Especificar la influencia de la formación educativa recibida y los procesos investigativos desarrollados con el programa ONDAS en la formulación de las expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales del contexto estudiado.

- Establecer, a partir del análisis cualitativo comparado, las posibles configuraciones que emergen en el proceso de formulación de expectativas de futuro.

Hasta el momento, hemos recorrido los diferentes contextos en los que se desenvuelven los jóvenes rurales protagonistas de este estudio, también hemos establecido el objeto que nos moviliza a investigar sobre dichos participantes y finalmente hemos vistos otros recorridos similares emprendidos por investigadores en diferentes campos, lugares y momentos específicos y que nos sirven para trazar trayectorias similares para este viaje investigativo. Ahora, abordaremos el apartado relacionado con el diseño metodológico, en el cual se da cuenta de las acciones realizadas para llevar a cabo la investigación y cumplir con los objetivos trazados inicialmente.

CAPÍTULO III: ¿CÓMO SE ABORDÓ ESTE VIAJE?: ASPECTO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Todo proceso investigativo, puede compararse con un viaje, cuya meta principal es ir del punto de origen a un punto de destino con los menores traumatismos posibles; precisamente para que dicho viaje sea una buena experiencia, es necesario un proceso previo de planificación que facilite la ejecución exitosa del mismo. En este sentido, el viaje del investigador requiere un momento preparatorio, para enfrentarse a la realidad que va a investigar y establecer pistas epistemológicas iniciales, las hojas de ruta desde los referentes teóricos y los marcos de referencia para el análisis de los datos, así como algunas de las técnicas e instrumentos para la recolección de datos durante el viaje. Cabe resaltar que no todos los viajes son iguales, por ende, la preparación no es la misma; es posible aventurarse en el viaje investigativo y dejar que el camino mismo brinde los elementos al investigador.

Para el caso del viaje investigativo que se asumió en este trabajo, que hizo tránsito por los elementos que condicionan la formulación de las expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales de un contexto determinado y bajo características comunes, se propuso una preparación de elementos investigativos que recogió características de un modelo cualitativo con un corte etnográfico e influenciado por un corte narrativo. Esto fundamentado en que, como lo expresa Álvarez-Gayou (2003):

El propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.501)

La investigación etnográfica enfoca su objeto de estudio en los diferentes elementos culturales de los grupos sociales como una manera de comprender las maneras como éstos se estructuran, se relacionan y son entendidos por quienes los crean y recrean a diario. Entre dichos elementos culturales, en este trabajo se hizo un énfasis en las estructuras sociales y educativas, la vida cotidiana, las interacciones sociales, las visiones que se crean entorno a la movilidad social, especialmente vista desde la formación brindada por la escuela en preparación para la vida adulta, así como valores y creencias.

Las expectativas de futuro formadas por los jóvenes rurales del contexto de la vereda Banderas están insertas en dichos elementos culturales, dado que, se van creando a lo largo de vida cotidiana y de las experiencias que tienen en sus entornos (educativo, familiar y geográfico). Dado esto, un diseño investigativo etnográfico permitió hacer visible aquello que estaba inmerso en los procesos culturales de los y las jóvenes rurales y sus familias.

Es por ello que este trabajo abordó en sus páginas iniciales el contexto sociodemográfico de los y las jóvenes participantes de la investigación, retratando parte de sus cotidianidades familiares, educativas y personales, en los espacios que frecuentaban e incluso haciendo mención de aquellos, que, a pesar de la distancia, ejercen alguna influencia en sus vidas. Así mismo, lo observado y analizado etnográficamente de los modos de ser de los y las jóvenes rurales del estudio, permitió obtener información de sus sueños, aspiraciones y expectativas de futuro, pero, sobre todo, ayudó a caracterizar las regularidades que fueron emergiendo, que se exponen en esta obra como los condicionantes.

Como complemento al ejercicio etnográfico realizado se recurrió también a un diseño narrativo para así dar voces a los participantes del estudio. Hernández, Fernández y Baptista (2010) nos explican que: "en los diseños narrativos el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas. Resultan de interés los individuos en sí mismos y su entorno, incluyendo, desde luego, a otras personas" (p.504). Esto dado a que, la investigación abordó indefectiblemente los pensamientos, expectativas y sentimientos de estudiantes rurales en el campo de la formación técnica y en

procesos de investigación que han recibido y cómo de alguna manera, todo esto transformó sus formas de asumir y ver el mundo. Se consideró este acercamiento investigativo como pertinente, ya que permite entender a un grupo de sujetos desde sus propias narrativas, desde su lenguaje (presente en los textos escritos y no escritos producidos por los y las participantes) que son interpretados y recontados desde diferentes miradas teóricas.

Los relatos de vida de los y las estudiantes, no sólo fueron aquellos que se recolectaron o sistematizaron durante el periodo en que se llevó a cabo la investigación, que estuvo enmarcada entre el mes de junio de 2016 y diciembre de 2017, sino también, en su paso por la institución educativa desde que iniciaron sus estudios secundarios, dado que el investigador fue docente de ellos y ellas en su estancia en la institución. El investigador, desde su calidad de maestro, en su diario contacto con las vidas de los y las estudiantes y de sus familias, en diferentes espacios, fuera y dentro del aula, se acercó a las vidas de ellos y ellas, y trató de descifrar las dinámicas en los núcleos familiares. Las pesquisas y supuestos iniciales en torno al tema de esta investigación fueron surgiendo desde ese contacto continuo con los y las participantes.

3.1. Quienes participaron en la investigación

Los protagonistas que hicieron parte del presente viaje investigativo se dividen en tres grupos principales: un primer grupo fueron los y las jóvenes rurales en edad escolar de nivel media vocacional secundaria, cuyas edades oscilaban entre los 14 y 18 años; eran estudiantes activos de grado décimo y undécimo de la institución educativa de la vereda Banderas del municipio de Risaralda, Caldas, y además formaban parte del grupo ONDAS de la convocatoria del año 2017. Adicionalmente, algunos de estos estudiantes se encontraban realizando estudios técnicos con el programa Universidad en el Campo en el programa Técnico Profesional en Operación de Servicios Turísticos ofrecido por la Universidad Católica de Manizales. También se incluyeron en el estudio, jóvenes rurales egresados de la misma institución durante los últimos 5 años, que se encontraban en diferentes contextos de estudio y trabajo. Estos jóvenes residían en la misma vereda, y algunos fuera del Municipio.

El segundo grupo de personas incluyó a adultos rurales con jefatura de hogar, que tuvieran relación familiar con los y las jóvenes rurales, por ejemplo, padres, madres, abuelas y abuelos y que estuvieran a cargo de la crianza de los y las jóvenes. Estas personas estaban involucradas en actividades agropecuarias y su nivel de escolaridad no superaba la básica primaria.

Para el tercer grupo, se contó con la participación de diferentes miembros de la institución educativa que están a cargo del proceso formativo de los y las jóvenes rurales, por ejemplo, profesores, coordinadores y directivos, quienes desde sus experiencias laborales y personales influían de manera directa o indirecta en los procesos de expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales de este estudio.

3.2. Técnicas, instrumentos y proceso de análisis

Para este viaje investigativo, no sólo se estableció una ruta y un destino, también una serie de técnicas y herramientas metodológicas con el fin de recabar la información requerida para una mejor aproximación en el análisis y discusión del problema investigativo que convocó a este viaje.

Se inició con un ejercicio etnográfico de descripción y análisis de los diferentes procesos de socialización de los y las jóvenes rurales vinculados en la investigación, especialmente de aquellos lugares en los que viven y se forman, y, sobre todo, de los elementos culturales relacionados con su proceso de la formación de sus expectativas de futuro. Se tomó como técnica central la observación participante. Para complementar este proceso se realizó una revisión de la documentación escolar como: las tasas de estudiantes matriculados, graduados y desertados en diferentes años, ofertas educativas de las instituciones en diferentes momentos históricos, estrategias institucionales para la formación técnica e investigativa, entre otros. Este

análisis a permitió abordar el tema de la investigación desde otras miradas importantes para comprender las expectativas de futuro de los jóvenes.

Así mismo, para escuchar directamente las voces de los participantes del estudio, se recurrió a entrevistas estructuradas y semiestructuradas, que ayudaron a generar acercamientos más profundos desde la riqueza en el diálogo que ayudó a realizar ampliar el debate de la investigación. Además, la entrevista fue un recurso pertinente para coleccionar información de aquellos participantes que tenían dificultades para plasmar sus experiencias por escrito, como lo fue el caso de algunos familiares de los estudiantes que tenían poco o ningún nivel académico y no sabían leer ni escribir.

Para complementar esta forma de acceder a la información requerida en el estudio, se utilizaron relatos autobiográficos de los y las jóvenes rurales, con el fin de acceder a las concepciones que tenían sobre sus propias condiciones rurales, sus aspiraciones y expectativas, limitantes y situaciones potenciadoras para sus vidas, entre otras cosas importantes para el estudio.

La aplicación de los diferentes instrumentos propuestos para esta investigación se dio en diferentes espacios y momentos, en los cuales se procuró que el ambiente en el que se trabajaba fuera el más cordial y confiable. Se trabajó dentro del aula de clase, en los momentos de encuentro con el programa ONDAS, en los hogares de los y las estudiantes, y tanto de manera individual como grupal.

El análisis de la información recolectada, se llevó a cabo por medio de la formulación de categorías, en este caso el punto de partida fueron las identificadas por la autora Agustina Corica (2012) denominadas condicionantes. La información de los relatos de vida de los participantes se analizó a la luz de estas categorías para establecer así en cuales se podían agrupar, teniendo en cuenta que se cumplieran altamente sus características. Luego, los elementos descritos se compararon basándose en el análisis cualitativo comparado. Desde las palabras de Smelser (2003) en relación con este método se nos dice que: “En su acepción más

habitual, el método comparativo ha sido definido como la descripción y la explicación de las condiciones y los resultados semejantes y diferentes, usualmente estos últimos, entre unidades sociales grandes, naciones, sociedad y culturas.” (citado por Ariza y Gandini, 2012, p.500).

Las autoras Ariza y Gandini (2012), recogen así mismo las conceptualizaciones sobre el método comparativo desarrolladas por Ragin, 2006, Rihoux y Lobe, 2008 al expresar que:

El análisis comparativo cualitativo puede ser definido como un método orientado a casos que permite el análisis formal y sistemático de la causalidad. Fue desarrollado con la finalidad de proveer herramientas que mejoraran el análisis empírico cuando el objetivo es la comparación de un reducido número de casos (n pequeña), cuya contrastación envuelve no obstante cierto grado de complejidad; como una manera de ayudar al investigador a representar y sintetizar lo que conoce de sus datos mejorando el diálogo entre las ideas y la evidencia empírica (p.502).

De acuerdo con Ragin (2007), encontramos que:

En la investigación comparativa, el examen de la diversidad, de los patrones de parecidos y diferencias, va de la mano del estudio de las causas. En general, los investigadores esperan que existan diferentes condiciones causales que provoquen los resultados divergentes y que esas condiciones puedan ser interpretables. Por consiguiente, el fin que tiene el examen que hace el investigador de los patrones de parecidos y diferencias es identificar vínculos causales, es decir, cómo las diferentes configuraciones de causas producen diferentes resultados dentro de la variedad de casos incluidos en un estudio. La especificación de diferentes patrones de causación es la principal base para la diferenciación de los tipos (p.191).

Para el caso particular de esta investigación se aplicó a un número pequeño de casos, lo cual no es un impedimento a la hora de aplicar dicho método pues: “Desde la visión de Ragin el número de casos no es una limitación sino una opción deliberada del investigador, porque un

objetivo central de la investigación comparativa es conseguir la estrecha familiarización con cada caso” (Ariza y Gandini, 2012, p.500).

Luego de este alistamiento metodológico, de su aplicación en el contexto investigado y desarrollado con los y las participantes de estudio, emergieron diferentes tipos de información que fue analizada para luego ser redactada en este informe. Así mismo, fue necesario acudir a una revisión teórica, centrada en tres categorías que eran comunes en la información hallada, las cuales eran: la concepción de futuro, aspiraciones y expectativas de futuro. En el siguiente capítulo, se mostrarán las principales ideas desarrolladas de dichos conceptos, desde el abordaje de determinados autores, así como desde las ideas del investigador y las narrativas de los y las participantes.

CAPITULO IV: RESULTADOS

4.1. El futuro y las expectativas

4.1.1. El futuro

Cuando se piensa sobre el concepto de futuro, generalmente se alude a aquello que aún no llega o sucede; también se asume como una preocupación que ha tenido el ser humano desde tiempos inmemoriales, tanto es así que, ha buscado diferentes formas de conocerlo o por lo menos tener indicios de él.

El valor que la especie humana ha dado al futuro es considerablemente alto, incluso, las personas dedican gran parte de sus vidas a llegar a ese futuro que han diseñado desde su pasado y presente. El grupo de jóvenes partícipes de esta investigación no escapan a lo aquí planteado.

Pensar en el futuro lleva a considerar también la existencia como un camino por recorrer, cada paso que el ser joven da, lo acerca a su meta, en donde cree que estará mejor de lo que estaba al momento de partir. Esta utopía generalmente los acompaña e incluso moldea los diferentes pasos que dan.

A partir de la investigación se ha comprendido que el ciclo de vida de los jóvenes parece que conduce hacia un futuro, cuyo sinónimo socialmente aceptado es la vida adulta, para la cual se prepara de diferentes maneras, la educación y los procesos de socialización desde sus primeros años de vida.

Dicho proceso de preparación, se puede presentar de manera consciente como inconsciente. En la tradición cultural de occidente, se presenta como una estructura lineal de transición, definida por una secuencia culturalmente establecida y socialmente reproducida, en

donde luego de estudiar debe iniciar su vida laboral-productiva, establecer un matrimonio y por continuar con los procesos de procreación y de crianza. Esta ruta parece tener unos plazos o edades establecidas. Sin embargo, el tránsito y logro de esta ruta se diversifica de acuerdo con los contextos, por tanto, han emergido nuevas formas de convertirse en adulto, nuevas formas de transición, con otras estructuras, con diferentes órdenes en la secuencia y modificando los tiempos para cada paso (Ortega, 2013).

4.1.2. Aspiraciones y expectativas de futuro

El ser humano desde temprana edad, empieza a tomar consciencia de su futuro, y de manera inicial se proyecta a sí mismo en situaciones diferentes a las que se encuentra en su realidad presente, aun cuando algunas de dichas proyecciones sean consideradas como inalcanzables. Esas proyecciones son denominadas aspiraciones y expectativas de futuro. De este modo, los autores Batlle, Vidondo, Dueñas, Núñez y Rodríguez (2009), ayudan a entender la diferenciación entre ambos términos, que suelen usarse de manera indiscriminada al hablar de aquello que queremos lograr en nuestro futuro:

Entendiendo por aspiraciones las elecciones basadas en las primeras fantasías y por expectativas las elecciones que involucran aspectos más realistas, pudiendo reconocer e incluir un cierto conocimiento de sí mismo sobre capacidades e intereses y también aspectos del contexto. Ambos aspectos permiten conocer un punto clave en la construcción de proyectos, ya que dan cuenta de los posicionamientos de los jóvenes en relación a los mismos. (s.p.)

Según se comprendió en la investigación, ambos conceptos se entrelazan en las formas de pensar de los y las jóvenes, sin considerar sus orígenes sociales y culturales, y las intenciones de cumplir a cabalidad aquello que ocupa su mente con deseo, llega a convertirse tanto en experiencias de éxito como de fracaso.

Cuando hablamos de aspiraciones, las ubicamos como un punto inicial al momento de pensar en el querer ser en una versión futura de sí mismos. Sepúlveda y Valdebenito (2014), afirman que: “Las aspiraciones pueden entenderse como una compleja disposición que incluye planes conscientes y sentidos de posibilidades sobre el futuro, que orientan el quehacer de los sujetos en distintos momentos de su experiencia de vida” (p.602).

Generalmente, los niños y jóvenes se proyectan en las diferentes posibilidades que empiezan a vislumbrar desde aquella información que llega a sus sentidos, desde la televisión, la literatura y personajes reales que están realizando lo que ellos y ellas sueñan. Se forma en sus mentes una justificación a sus aspiraciones, al apreciar que, siendo dichas figuras humanas (aún desde aquellas figuras de la ciencia ficción como los superhéroes) son de la misma condición de él o ella. Esos modelos de futuro que ve son adultos⁷ y los niños y las niñas eventualmente se convertirán en adultos también, así que podrían llegar a ser como dichos modelos de referencia futura. Las aspiraciones entonces, se pueden comprender como una aproximación ingenua a lo que se quiere del futuro.

En lo concerniente a las expectativas de futuro, éstas se ven como un proceso más formal y que implican una serie de esfuerzos mayores para concretarlas. Desde la posición de Ramírez (2013), se nos dice que: “Las expectativas son estados o posiciones futuras que se esperan alcanzar dada una serie de elementos que se han venido construyendo y otros con los que se cuenta en el presente” (p.33). Y esos elementos que se construyen tienen que ver con sus experiencias de vida, con los procesos de socialización vividos, así como con la formación académica en la que se han visto inmersos los y las jóvenes en su tránsito por las aulas educativas y fuera de ellas.

⁷ En tiempos más contemporáneos se puede decir que los jóvenes usan como referentes de futuro a otros pares juveniles que han logrado experiencias exitosas a temprana edad en sus vidas en diferentes campos, siendo la música, la televisión y las redes sociales los de mayor influencia.

Los jóvenes rurales de la Vereda Banderas, de igual manera, tienen muy presente que el futuro, su futuro, es una realidad que se construye desde los diferentes aportes que reciben, tanto desde el ambiente familiar, la escuela, los amigos, los lugares que frecuentan entre otros elementos. Señalan también que, esa parte de sus vidas es muy importante para ellos y ellas, por lo que las decisiones que toman al respecto se deben hacer con detenimiento, siempre y cuando no existan otros factores ajenos a ellos y ellas que los lleven por rumbos que no han considerado. En esto último, una de las protagonistas del estudio resalta que, el tema de la maternidad a temprana edad, es algo que no está contemplado en sus expectativas de futuro iniciales.

Cuando los jóvenes participantes del presente estudio pensaban en su futuro, el cual, en palabras de ellos y ellas, era algo muy próximo a acontecer debido a que estaban por terminar sus estudios secundarios, lo consideraban como el inicio de su vida adulta, no sólo por el hecho de cumplir la mayoría de edad, sino porque también para algunos de ellos y ellas implicaba iniciar el camino de la independencia lejos de sus hogares. De una forma u otra, esta transición era esperada con ansias, combinada con algunos tintes de incertidumbre y temor. Algo para anotar en este punto, es el hecho común de encontrar que no veían su futuro como un camino unidireccional, tenían muy presente diferentes alternativas a las cuales apuntarles en el caso que no pudieran acercarse a lo que inicialmente esperaban concretar. Lo cual deja ver que los jóvenes participantes no se perciben como totalmente determinados por su contexto y que consideran que pueden agenciar diferentes opciones.

Al hablar de sus aspiraciones y expectativas de futuro, Alejandro⁸ advertía que a lo largo de su ciclo de vida éstas habían cambiado en diferentes momentos, lo cual lo justificaban como parte del proceso normal de crecer y de empezar a ser serios en sus pensamientos. Decía igualmente que poco a poco iba descubriendo como aquello con lo que principalmente soñaba

⁸ Alejandro es uno de los jóvenes rurales partícipes en este estudio y cuya historia se encuentra en el capítulo siguiente. Es de aclarar que los nombres de los participantes en este estudio han sido cambiados para proteger sus identidades y las de sus familias.

ser de grande se alejaba cada vez más de sus posibilidades. Para ejemplificar lo anterior, ellos y ellas compartían que, el haber crecido viendo a talentosos jugadores de fútbol y sentirse identificados con ellos, pero a medida que empezaban a crecer y darse cuenta de que sus propias habilidades no se igualaban a las de sus ídolos deportistas, consideraban entonces pensar en otra profesión u oficio para sus futuros.

Precisamente, la formulación de las expectativas de futuro es un proceso donde confluyen diferentes elementos que afectan a la persona joven (sin desconocer que incluso en la adultez se sigue pensando en el futuro) y que van moldeando en su estructura mental con posibilidades que, pueden llegar a ser concretadas. Adicionalmente, este proceso lleva a que los y las jóvenes requieran hacer un análisis más detallado para generar las planeaciones requeridas para llegar hasta su cumplimiento. Ellos y ellas son conscientes que no es un camino fácil por recorrer, pero necesario para seguir adelante.

Tatiana Beirute (2012), plantea en su obra: “¿con qué soñás?: Expectativas y aspiraciones sobre el futuro de jóvenes urbanos costarricenses” como los estudios de las juventudes muestran la complejidad y particularidad de los tiempos actuales, en especial los coyunturales, donde a pesar de las pluralidades y diferencias, los y las jóvenes deben enfrentarse a la vida de diferentes maneras, ya que el mundo globalizado se presenta a todos y todas en formas diferentes. Algunas de estas formas, pueden considerarse como estímulos positivos para el desarrollo de ellos y ellas, mientras que, a su vez, pueden ser obstáculos para otros. Todo eso afecta de forma diferente sus sueños, su construcción y proyección de lo que esperan, es decir, sus aspiraciones y expectativas de futuro. La actualidad presenta aún más retos para los y las jóvenes, bien sea por el amplio espectro de sitios de llegada o bien sea por las exigencias (competitivas) de cada una de las diferentes rutas que se deseen abordar, si se tiene como objetivo las expectativas que puedan resultar exitosas para los estándares establecidos de las sociedades donde se hallen insertos.

Es así como Beirute (2015), complementa expresando que: “Ahora bien, las posibilidades objetivas y subjetivas con las que cuenta una persona están influenciadas por su

contexto” (p.139). En este punto se considera esencial la influencia del contexto en las acciones que deben emprender los jóvenes para llegar a sus metas propuestas (no solo el contexto general sino los más específicos como la familia y grupos de pares), y en lo cual la misma autora menciona la relevancia de la teoría de Bourdieu para entender las dinámicas allí involucradas. Beirute (2015), nos induce a discutir desde el estructuralismo constructivista de Bourdieu sobre las cuestiones de:

el vínculo entre las condiciones objetivas y las subjetividades pasa por la construcción de habitus, que ponen límites a la amplitud de las experiencias de las personas en función de las condiciones materiales y estructurales. De modo que las aspiraciones y expectativas sobre el futuro no son construcciones que respondan solo a experiencias individuales y psicológicas. Por el contrario, se construyen en diálogo con las prácticas y estructuras sociales que conforman el entorno de las personas por medio de los habitus. (p.4)

Para complementar lo anterior, Ramírez (2013), plantea que: “para comprender las expectativas de los jóvenes precisamos conocer su pasado a través de entender la socialización a la que han estado expuestos y que configuran su habitus” (p.34). Pero esto no es suficiente, continúa el autor, “con qué habilidades y recursos cuentan en el presente y que movilizan en campos de la vida social, precisamente como antecedentes necesarios de sus expectativas. De esta manera podemos observar la coincidencia entre las expectativas y las posibilidades objetivas” (Ramírez, 2013, p.34).

Adicionalmente, Batlle et al. (2009), nos orientan hacia una nueva discusión: “Las intenciones de futuro las irán transformando a medida que sus representaciones sociales se vayan modificando a partir de sus experiencias en interacción con los otros y el contexto. En este sentido la escuela es un importante espacio de socialización” (s.p.). Si bien las expectativas de futuro de los y las jóvenes dependen en gran medida de su contexto, de los procesos educativos que también tienen un peso significativo como potenciador en su recorrido hacia las metas futuras. Los aportes que dichos procesos hacen a sus estructuras mentales y las

posibilidades de desarrollo humano en las que se orienten, son tan valiosos como los diferentes procesos socializadores que se desarrollan en el recorrido que hacen por las aulas en sus años escolares.

Los y las jóvenes rurales de este estudio expresaban como una de las principales cosas expectativas sobre sus futuros, acceder a posibilidades de ubicarse en una mejor posición social, y económica, e incluso, geográfica, con respecto a sus condiciones presentes. Ese deseo por algo mejor, se traduce en las expectativas que se forman de su propio futuro, las cuales presentan tensiones desde los propios deseos y sueños con lo que los demás esperan de ellos y ellas, y en ese grupo de personas encontramos a sus familias, los profesores e incluso las instituciones del gobierno nacional.

Es así como, en algunos casos, las elecciones que tienen que tomar los y las jóvenes rurales con relación a aquello que quieren para sus vidas futuras, que generalmente empieza una vez terminan sus ciclos escolares (incluso cuando desertan de las aulas escolares en algún punto del proceso formativo), determinan los diferentes rumbos y las experiencias mismas que los llevan a convertirse en adultos que tienen que responder a determinadas exigencias hechas por las sociedades. Batlle et al. (2009) consideran que:

Los jóvenes delinear su proyecto de acuerdo a las representaciones de trabajo que adquieren durante la adolescencia, poder conocer en profundidad sobre las aspiraciones y expectativas laborales de los jóvenes que están comenzando a armar sus intenciones de futuro, permite diseñar dispositivos de orientación que favorezcan desde los inicios los armados de estrategias laborales y la construcción de una trayectoria laboral. (s.p.)

El conocimiento de las posibilidades que poseen los jóvenes para llegar al cumplimiento de sus expectativas es crucial, tanto para ellos mismos como para los adultos, quienes están llamados a colaborarles para que el éxito que puedan lograr sea también para las sociedades mismas. Así como se presentan las posibilidades, es también conveniente mencionar su opuesto,

que también forma parte de la dualidad de la existencia. Beirute (2015), menciona al respecto que:

El abanico de capacidades con el que cuentan los jóvenes desde el cual construyen sus aspiraciones y expectativas sobre el futuro, se ve influenciado por las condiciones de exclusión/inclusión social en el que se desarrollan, en la medida en que los llevan a experimentar vidas muy diferentes entre sí, en términos de acceso, participación y disfrute. (p.140)

La misma autora, complementa señalando que: “el problema radica en que mientras algunos tienen acceso a los instrumentos que les permitirán ser actores privilegiados del nuevo orden mundial, otros están fuera, o tienen serias limitaciones, para lograrlo” (Beirute, 2012, p.8).

Las expectativas de futuro incluyen diferentes tipos de opciones en las cuales desempeñarse laboralmente en la vida adulta, así como también se consideran modos de ser, pensar y actuar en un gran abanico de posibilidades. Sin embargo, al hablar con los y las jóvenes rurales de este estudio investigativo, ellos y ellas mencionan determinadas opciones de futuro, las cuales las agrupan en dos vertientes, aquellas que tienen un alto valor dado que son sinónimo de éxito o de alto reconocimiento dentro del contexto rural, y otras, con menor valor pues no traen consigo un estatus social importante ante sus semejantes o no son bien remuneradas en el mercado laboral.

4.1.2.1. Opciones de futuro más valoradas.

Cuando los y las jóvenes rurales involucrados en este estudio reflexionaban sobre las percepciones de futuro y las maneras como actúan en su mundo rural, las valoraban especialmente desde una connotación positiva y otra negativa. En las valoraciones positivas, se encontró que sin importar cuales fueran, los jóvenes expresaron una orientación hacia la acción concreta, para lograr el alcance de sus; además se notó claridad en cuanto a que esperaban

lograr estados de confort asociados a la independencia económica y a la ampliación de sus conocimientos por medio de estudios más especializados.

Cuando ellos y ellas pensaban en las opciones de futuro que tenían un mayor valor dentro de las dinámicas de sus contextos, innegablemente el factor económico sobresalía como definitorio, dado que la solvencia financiera representa para ellos y ellas ese anhelado éxito que sus contextos actuales les demandan. De ahí que, las carreras profesionales en campos como el de la salud, la educación y lo social (trabajo social o psicología) sean vistas por ellos y ellas como la mejor opción para su vida adulta.

Por otra parte, los jóvenes ven que hay otras opciones, que, si bien no son vistas como las anteriores con relación al factor económico, representan un estatus importante en el entorno, por ejemplo, pertenecer a alguna de las fuerzas militares del país (Policía o Ejército Nacional), estar vinculado a una empresa de renombre, generalmente, industrias en las ciudades cercanas o en la capital del país, o emprender un negocio que tenga un gran potencial de independencia económica.

Algunas de las opciones anteriores se ven reflejadas en ciertos habitantes del mismo contexto donde han crecido los y las jóvenes del estudio, y es así como los toman de punto de referencia y de ejemplo a seguir. Igualmente, ellos y ellas encuentran que, personas de otros contextos han logrado conseguir este tipo de realizaciones en sus vidas, y por ende, sienten que también puede ser posible para ellos y ellas. Cabe mencionar que el número de personas con este tipo de triunfo, como lo dicen los y las jóvenes, es reducido en comparación a las personas que lo intentan.

4.2.1.2. Opciones de futuro menos valoradas.

Si hemos hablado de aquellas expectativas que tienen un alto valor para quienes ya las ven realizadas en otras personas, no podemos dejar de mencionar también aquellas opciones de

futuro que no esperan que les sucedan a ellos y ellas, pues están cargadas de una valoración negativa en diferentes niveles dentro de sus contextos y sus integrantes.

La valoración la realizaban los y las jóvenes rurales de acuerdo a sus propias opiniones, al compararlas con aquellas que consideran de éxito. Resaltan que, si las opciones de futuro no brindan un buen estatus en relación con los demás, no es algo que quieran perseguir para sus futuros. Aquí encontramos que los jóvenes no quieren realizar trabajos cuyos ingresos económicos estén por debajo del salario mínimo legal vigente, ni tampoco, labores que no presenten posibilidad de ascenso. Es así como la realización de las labores agropecuarias, encabezan la lista de aquellas que no despiertan un interés para un futuro en los y las jóvenes rurales.

Si bien reconocen que, es una labor que ha estado en sus familias, dicen que continuar con las mismas prácticas de sus padres no es rentable; algunos de ellos y ellas han visto como los pocos ingresos que generan esos tipos de labores les impiden a sus padres y madres satisfacer las necesidades de vivienda, vestimenta y hasta alimento. Los y las jóvenes de este estudio incluyen en sus discursos de futuro, el deseo de incrementar sus bienes materiales, así como los conocimientos en diferentes campos del saber y del hacer. Según ellos y ellas, las labores agropecuarias a baja escala o al jornal, implicaría que dichas metas no puedan ser alcanzadas en un corto plazo, que generalmente, es lo que ellos y ellas esperan que ocurra.

Hasta este punto se han abordado algunas reflexiones teóricas sobre los temas de futuro, aspiraciones y expectativas de futuro, tanto desde fundamentos teóricos como desde el punto de vista del autor y de el de los y las participantes del estudio, con el fin de brindar un panorama que pueda ayudar en la comprensión del siguiente resultado, donde se discutirán diferentes influencias, descritas en este trabajo como condicionantes, que aparecen en las vidas de los partícipes del estudio al momento de pensar en sus expectativas de futuro.

4.3. Posibilidad para ejecutar las expectativas de futuro

¿Qué tanto pueden los jóvenes influir sobre aquello que se les pueda oponer en su carrera hacía los futuros que esperan tener? Soñar con un futuro y empezar a realizar acciones para acercarse cada vez más a él no es garantía suficiente de llegada al destino planeado. En el tránsito que hay desde la concepción de las expectativas de futuro, hasta su realización, se pueden presentar una serie de situaciones y condiciones que crean ciertas limitantes para su cumplimiento.

Estos limitantes aparecen como cauces que guían por determinado camino las expectativas de futuro de los jóvenes rurales. Así que, en respuesta al interrogante inicial, podemos decir que en lo que pueden influir los y las jóvenes en la consecución del cumplimiento de sus expectativas de futuro, depende también de factores externos a ellos y ellas; parece ser que los esfuerzos que hacen tienen que romper con los cauces establecidos por el contexto, de lo contrario seguirán los rumbos que dichos cauces determinen para ellos.

Al respecto de esta discusión, Corica aborda unos condicionantes y los clasifica, desde lo familiar, lo económico, lo subjetivo, lo educativo; así mismo, incluye el género y lo geográfico. Además, indica que: “La selección subjetiva del camino a recorrer tendrá mayor o menor posibilidad de ser llevada a cabo en función de las restricciones que les imponga el contexto objetivo en el cual viven” (Corica, 2012, p.76)

Los condicionantes que la autora trabaja en su obra, se relacionan igualmente con algunos trabajos de Bourdieu en torno a las condiciones objetivas y las esperanzas subjetivas. Corica continúa mencionando que: “los relatos de los jóvenes también señalan el peso diferencial que tienen los condicionantes y que, por lo tanto, influyen de manera distinta” (Corica, 2012, p.81).

Es claro que la forma cómo se presentan dichos condicionantes y el impacto que tienen en los y las jóvenes varía de cultura a cultura, especialmente, en las expectativas que se forman,

de acuerdo con los estratos socioeconómicos en los que se ubiquen. Entonces, los condicionantes aportan de igual manera a la formulación de las expectativas, los y las jóvenes las asumen como retos a conquistar en su carrera hacia el futuro; una oportunidad para romper con su habitus, y quizás, ser modelos por seguir en sus familias y comunidades, como aquellos que ellos mismos visualizaban cuando formaban sus aspiraciones de futuro.

Para el caso de los y las jóvenes rurales participantes del estudio, se encontró que, algunos tenían consciencia sobre cómo algunos factores externos jugaban en contra de sus deseos de salir adelante de la manera como ellos y ellas pretendían, si bien no le llamaban condicionantes, si reconocían que dichos elementos estaban presentes.

En las siguientes líneas se expondrán los condicionantes que se identificaron en las vidas de los y las jóvenes rurales de la vereda Banderas y cómo influyen en sus expectativas de futuro. Cabe resaltar que en cada explicación de los condicionantes se abordarán relatos de vida de los y las jóvenes rurales que participaron en el estudio. Dichos relatos, se han escogido dado que el condicionante descrito está presente de una manera más marcada, lo cual no quiere decir que no haya influencia de otros condicionantes. Al realizar el análisis de los casos presentados se mostrará la presencia o ausencia de los diferentes condicionantes en cada una de las historias de vida de los y las jóvenes.

4.3.1. Condicionantes

La vida de las personas jóvenes está compuesta por diferentes elementos que juegan un rol determinado en función de diferentes objetivos. Dentro de dichos elementos, podemos también identificar que unos favorecen y otros dificultan las maneras cómo se desarrollan los diferentes modos de vivir; sobre unos, el o la joven, tiene influencia directa, logra modificarlos, mientras que hay otros que estarán en su vida y no logrará afectarlos.

En ese orden de ideas, lo que aquí se planteará es la presencia de unos elementos llamados condicionantes, que como ya se ha dicho, tienen influencia sobre los procesos de la

formulación de expectativas de futuro de los y las jóvenes, dado que se presentan en las vidas de ellos y ellas de diferentes maneras, caracterizando sus vidas de unas maneras que los llevan a pensar de ciertas maneras sus futuros.

Estos elementos son reconocidos como condicionantes desde el trabajo de Corica (Corica, 2012), están estrechamente relacionados con el habitus, desarrollado por Bourdieu, y se explican así:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos (...) (Bourdieu, 2007, p.86)

Las voces de los y las jóvenes rurales que participaron en este estudio, así como las de sus familias y otras personas que hacen parte de sus vidas muestran sus historias, sus deseos y, sobre todo, lo que esperan de sus futuros. Ellos y ellas comparten algunos elementos de la vida, como su ubicación geográfica, la misma institución educativa, incluso, la misma aula de clase, y en ocasiones, el mismo pupitre en las clases, comparten gustos musicales y en ocasiones hasta lazos familiares, pero a pesar de ello, las influencias para pensar en sus futuros pueden diferir. Veamos algunas de las determinantes encontradas en el estudio:

4.3.1.1. Económicos.

Aleida es una joven de diecisiete años, que no es oriunda del municipio de Risaralda, pero ha pasado gran parte de su vida en una de sus veredas. Su familia es numerosa y sus padres

se dedican a las labores agrícolas en su propia finca, la cual es de una extensión considerable y una producción moderada de café y plátano.

Ella, reconoce que tendrá que trabajar muy duro para poder tener unas condiciones económicas favorables para continuar sus estudios, ya que, sabe que tiene que desplazarse hasta la ciudad de Manizales, donde no sólo gastará en lo relacionado con la universidad, sino también en gastos de manutención. Considera estudiar Administración de Empresas; sus padres trabajan arduamente en su propia finca realizando diferentes labores agrícolas, y en ocasiones, ella misma debe trabajar al igual que sus hermanas. Cree que su familia ha logrado adquirir la finca y algunos vehículos como carro campero y motocicletas, gracias al trabajo constante y a la responsabilidad con las finanzas. Es claro que, para la formulación de sus expectativas de futuro, Aleida ha tenido muy en cuenta la condición económica de su familia y, por ende, ha considerado sus propias limitaciones.

En general, la formulación de expectativas de futuro de las personas, casi siempre el punto de partida está relacionado con asuntos económicos, es decir, con las fuentes de recursos financieros a las que pueden acceder para concretar aquello que quieren lograr. En el caso de los y las jóvenes, su punto de partida son los activos con los que cuentan sus madres y padres, o su familia extensa, así como los que les proporcionan otras instituciones. Se realiza entonces una valoración de las posibilidades que se pueden aprovechar y luego son contrastadas con los deseos subjetivos. El grado de disponibilidad y consecución que haya entre ambos valores, determina un punto de partida hacia ese futuro que se espera concretar, el inicio puede ser tanto positivo como negativo, dando cabida a términos intermedios.

En el caso de Aleida, se puede reconocer que el continuar sus estudios en una carrera profesional en Administración de Empresas en otra ciudad está dentro de lo posible, dada la situación económica de sus padres. Ella tiene conciencia de que requeriría de un esfuerzo adicional por su propia cuenta, para poder cumplir completamente con lo que quiere conseguir. Aquí se puede apreciar que, Aleida ha valorado el aspecto económico familiar y es un punto de partida positivo para pensar en el futuro.

Ahora presentamos otro caso en el que se reconoce la influencia del condicionante económico, sólo que, a diferencia del primer caso, éste se enmarca como una condición adversa debido a que la situación económica de la familia no es muy favorable para el joven y sus expectativas de futuro. Alejandro, es un joven de diecisiete años; quiere emprender un negocio propio, relacionado con el desarrollo y venta de bebidas exóticas derivadas del café. Él ha estado consultando diferentes formas para establecer su negocio en el municipio, teniendo como punto de partida los conocimientos que ha adquirido en turismo y barismo; incluso comparte su sueño con otros jóvenes con quienes compartió la misma formación en la institución educativa. Cuando Alejandro habla sobre la posibilidad de establecer su propio negocio, sabe que por parte de sus padres no puede recibir el impulso inicial que requiere, ya que su padre se dedica a las labores agrícolas y de su ingreso no es suficiente para sostener a la familia y apoyar su idea de negocio.

En la familia de Alejandro hay sólo una fuente de ingreso económico, lo cual, de acuerdo con él, apenas alcanza para los gastos básicos. Alejandro y su familia tienen una humilde casa en el área urbana del municipio, la han construido poco a poco durante muchos años. Alejandro y su hermano aprovechaban los momentos en los que no están en la escuela y el colegio, para trabajar al lado de su padre, con el fin de obtener recursos adicionales para conseguir otras cosas para ellos, como celulares o, implementos para sus bicicletas, ya que son amantes a este deporte. En lo que espera del futuro, Alejandro sostiene que primero tendrá que realizar una serie de trabajos que le permitan acumular un capital inicial, para dar inicio a su negocio, dice que mientras tanto ha solicitado apoyo financiero en diferentes entidades, pero de momento no ha obtenido respuesta.

De nuevo la condición económica de la familia influye en el futuro del joven. Cuando la familia no tiene los recursos suficientes para apoyar el primer paso hacia la consecución de las expectativas de futuro trazadas, los jóvenes tienden a buscar otras fuentes de financiación para cumplir con sus metas, aunque no siempre las respuestas son efectivas en el corto plazo, por lo que se dilatan los tiempos hacia la consecución de lo que se habían planteado inicialmente

para sus futuros. No siempre la condición económica adversa de la familia corta de manera definitiva las expectativas de futuro que se trazan los jóvenes, simplemente reconfiguran sus posibilidades y metas a cumplir.

Otro aspecto para considerar desde el caso de Alejandro, es la preocupación que ha desarrollado por estar siempre ocupado en diferentes labores que le puedan generar algún ingreso económico, desde el trabajo agrícola, hasta la promoción de hábitos de salud como el ejercicio físico. Este hábito, dice él, ha sido influenciado por los discursos de sus padres, que han estado centrados en trabajar para tener una vida mejor y así lo hace él.

Alejandro realiza esfuerzos para iniciar un camino de independencia económica que lo acerque a su futuro deseado. Ésta, es precisamente otra característica que se encuentra en algunos jóvenes cuyas familias no ofrecen el apoyo financiero suficiente, para cumplir sus metas, buscan la independencia económica como paso inicial hacia el futuro soñado y deseado. Dicha independencia económica suele reconfigurar las expectativas iniciales que tenían, bien sea hacia rumbos muy diferentes o, hacia una repotenciación de lo planeado. En estos casos, influye mucho la determinación de los sujetos hacia el cumplimiento de sus metas.

Lo económico aparece como un condicionante importante en la formulación de las expectativas de futuro de los y las jóvenes. Se presenta una dicotomía entre el aprovechamiento de los recursos disponibles o superar la condición adversa y buscar otras fuentes, éstas estarán condicionadas a su vez, por las influencias positivas o negativas de los contextos en los que se encuentren, bien sea dentro de la legalidad o no. Al respecto, Agustina dice que: “La distinción por lo económico es un dato destacable: los que tienen más oportunidades de progresar son los jóvenes que están en mejor posición económica” (Corica, 2012, p.77).

La condición económica de las familias de los jóvenes rurales del estudio, está mediada por la actividad agrícola a pequeña y mediana escala; las familias poseen una unidad productiva pequeña o realizan labores agrícolas a cambio de un salario. Lo que quiere decir que, sus

ingresos económicos superan el salario mínimo mensual⁹ a partir de algunos ingresos adicionales generados por la venta de animales criados en sus propios hogares u otros productos agrícolas de huerta. Los hijos e hijas ocasionalmente aportan a los ingresos económicos de la familia al acompañar a sus padres en las labores productivas; los más grandes, suelen trabajar en las tardes o fines de semana para así acceder a productos que necesitan para su aseo o recreación (dinero para comprar equipos electrónicos o salir de paseo el fin de semana a la cabecera municipal).

El capital económico acumulado por las familias rurales del contexto estudiado, de acuerdo con lo expresado por la mayoría de ellas, parece ser suficiente para llevar un estilo de vida austero que les permite satisfacer las necesidades básicas de alimentación, vestimenta y vivienda. Según sus relatos, brindar a sus hijos e hijas un apoyo financiero completo para que puedan continuar sus estudios en otras ciudades es considerado un esfuerzo adicional, mayor, por lo que, siempre es necesario recurrir a otros ingresos o formas de financiación; pocos padres de familia conocen los beneficios de becas con diferentes entidades y los jóvenes no lo ven como una prioridad. Es considerado un sacrificio que están dispuestos a realizar, especialmente si el hijo o la hija se comporta bien¹⁰ o si le ven potencial para lo que quiere.

En la formulación de sus expectativas de futuro, que incluyen la continuidad de estudios universitarios, los y las jóvenes rurales tienen como punto de partida la disponibilidad de recursos económicos de sus familias, así como también el acceso a posibles otras fuentes de ingresos.

⁹ Es una cifra aproximada puesto que generalmente reciben un salario semanal que varía de acuerdo a los niveles de recolección de café, el precio del plátano que se maneje en esa semana, los contratos que logré cumplir por semana el trabajador. Adicionalmente, en la venta de los animales de engorde o de huerta varían los ingresos de acuerdo al precio ofrecido al comprador o si la venta se realiza al contado o al crédito.

¹⁰ Casi siempre el término comportarse bien es asociado con el hecho que el hijo o la hija no les brinde problemas al hogar, como por ejemplo buen rendimiento académico, no estar involucrados en situaciones de consumo de sustancias psicoactivas, y también, que no pasen por un embarazo a temprana edad.

4.3.1.2. Familiares.

La familia, ese primer apoyo con el que cuentan la gran mayoría de los y las jóvenes, no sólo durante sus años escolares, sino a lo largo de la vida, en lo concerniente a manutención, y orientación ante las dificultades o situaciones que se les puedan presentar.

Además de brindar apoyo, la familia es el primer escenario donde los niños y niñas ven reflejadas diferentes opciones de futuro. La familia se convierte en la primera influencia que los niños, niñas y jóvenes tienen en el proceso de la formación de sus propias expectativas de futuro, pues en muchos casos, sus primeras aspiraciones tienen que ver con las profesiones o labores que hacen sus padres y madres. Bien sea porque desean replicarlas, o porque, al contrario, no quieren continuar con ellas. En el estudio se dejó ver que los jóvenes por lo regular, tratan de imitar las acciones que sus padres hacen, las palabras que pronuncian y en ocasiones hasta asumir los mismos puntos de vista ante situaciones de la vida.

Con el paso de los años, el rol de la familia va tomando mayores responsabilidades, no sólo ante sus miembros, sino también ante la sociedad. Se espera de ella que, en su seno se gesten las mejores relaciones e influencias para el actuar correcto de todos sus integrantes a lo largo de sus vidas.

A medida que avanzan en su ciclo vital, la familia empieza a realizar ciertas demandas en las decisiones que los miembros más jóvenes toman, en especial, cuando se va acercando el momento de su emancipación, debido que, para estas familias, lo que sean los y las jóvenes en sus años de adultos, hablará de la formación que han recibido en la familia.

Para el caso de los partícipes de este estudio, se ha logrado identificar dos discursos que sus familias les inculcan mientras pasan sus años escolares.

El primero tiene que ver con el hecho de que el o la joven termine sus estudios secundarios, para tener mayores oportunidades en el mundo laboral, diferente al que habitan. Se

ha encontrado que algunos padres de familia suelen expresar lo siguiente: “Yo quiero que mi hijo (a) termine de estudiar para que no le pase lo que me pasó a mí, que me tocó quedarme trabajando la tierra. A duras penas uno sabe leer y escribir y por eso me ha tocado duro. No quiero que mi hijo (a) con estudio se quede simplemente acá trabajando la tierra”.

El segundo discurso identificado en la investigación está relacionado con el hecho de restar la formación recibida en las aulas de clase, como un impedimento para que los y las jóvenes trabajen con las familias en las labores agrícolas del día a día. Algunos padres expresan que la formación escolar de sus hijos e hijas es lo de menos, pues saben que no pueden ofrecerles la continuidad de la formación en otros lugares y que finalmente también terminarán dedicados a las labores de campo como el resto de la familia.

Para ejemplificar lo anterior, tenemos el caso de Amparo, una joven de dieciséis años, que desde muy pequeña ha estado a cargo de su abuela materna debido a que su madre trabaja en una ciudad cercana, y su padre no hace parte del núcleo familiar. La vivienda de Amparo se encuentra ubicada al lado de la carretera en la vereda, no tienen cultivos propios por lo que los miembros de la familia, abuelos y tíos, deben trabajar al servicio de otras personas con cultivos.

Durante los años de colegio, Amparo aún no tenía claro lo que quería buscar para su futuro ya que se encontraba en la encrucijada de continuar viviendo en el municipio o mudarse a vivir con su madre a la ciudad. A pesar de su indecisión, Amparo se vinculó con los procesos de formación técnica y de Universidad en el Campo. Finalmente, una vez obtuvo su diploma de bachiller, se mudó con su madre porque ella así se lo exigió, esperanzada en que quizás allí podría encontrar un rumbo para encaminar su futuro. Su abuela manifestaba que esto había sido lo mejor para Amparo, pues ella no le veía mucho futuro si se quedaba en la vereda realizando trabajos agrícolas y que al lado de la mamá le podría ir mucho mejor.

En el caso de Amparo podemos identificar cómo las decisiones familiares han tenido que ver con las expectativas de futuro que ella pudiera establecerse. La familia, muy especialmente, quienes están a la cabeza de ella, toman el control sobre casi todas las decisiones

que tienen que tomar los jóvenes, entre ellas, el futuro. La visibilización del control que las cabezas de la familia ejercen en este campo, puede ser explícita o implícita, lo que es producto de las dinámicas que se presenten entre sus miembros. Es por lo que, las expectativas de futuro de los y las jóvenes contienen una influencia de los mismos deseos o expectativas de sus propias familias.

Ahora nos encontramos con el caso de Augusto, a quien la influencia familiar también lo encaminó hacia a una profesión que en un principio no hacía parte de sus expectativas. Augusto, con sus dieciséis años es el menor de los hijos de la familia. Tiene una hermana mayor que reside en la ciudad de Bogotá con su madre, por lo cual Augusto vive con su padre y los abuelos maternos. Durante los estudios secundarios, Augusto mostró afinidad por la práctica deportiva, especialmente, el ciclismo y el atletismo. Practicaba constantemente estos deportes antes de al ir al colegio pues tenía que recorrer un trayecto de cuatro kilómetros diarios, en la mañana y en la tarde. Su camino al colegio lo alternaba con recorridos a pie y en bicicleta, desde su casa hasta el colegio, el camino se convertía en una trocha con una pendiente pronunciada. Durante su último año de colegio, empezó a comentar con sus compañeros que su padre le estaba enseñando a manejar el jeep, en el que transportaba plátano verde para ser negociado a compradores que vienen a la vereda de otras ciudades como Medellín.

El oficio actual de Augusto es el de conductor de jeep y, a pesar de su corta edad, se desempeña de la mejor manera por las trochas veredales del municipio, cargando plátano para la venta en el mercado local y regional. Cuando Augusto se encuentra negociando el plátano cerca al colegio, él aprovecha para saludar a los profesores y a algunos amigos y amigas que aún están estudiando en grados inferiores. Él cuenta que no le molesta lo que está haciendo al lado de su padre, incluso, ha llegado a disfrutarlo, pero aún se cuestiona si ha sido la decisión que él quería o, si era la decisión que su padre quería para él. Reconoce también que, mientras estuvo en el colegio no pensó seriamente en lo que quería ser de adulto, simplemente, esperó a que las cosas se fueran dando y el ser conductor de jeep apareció en el panorama.

La influencia familiar sigue marcando las vidas de muchos de los y las jóvenes rurales pertenecientes a la institución educativa rural donde se desarrolló el estudio, ya que aún se conservan muchas tradiciones familiares, como aquella en la cual se dice que los hijos deben seguir el ejemplo de los padres y las hijas el ejemplo de las madres. Los discursos que se van estableciendo en las relaciones que se dan dentro de las familias, encaminan de una forma u otra las decisiones que empiezan a tomar los y las jóvenes con relación a sus futuros, lo cual se hace más evidente en unos casos que en otros. Aún a pesar de esto, hay aún jóvenes que escapan y resisten a los destinos que quieren escoger para ellos y ellas.

4.3.1.3. Individuales (lo subjetivo).

La formulación de las expectativas de futuro también parte de los deseos individuales y particulares que tienen los jóvenes para sus futuros posibles. Dichos deseos son el resultado de años de variadas influencias de los medios de comunicación, experiencias educativas, discursos familiares, así como de los entornos sociales en los que crecen.

De todas estas influencias se van destacando las que más llaman la atención o también aquellas que van en contra de los sistemas u órdenes establecidos. En estos casos los y las jóvenes establecen como meta a futuro, cumplirse a sí mismos, sin importar las recriminaciones de sus familias o de aquello que se esperaba de él o ella.

Cuando se habla con Antonio a cerca de sus expectativas de futuro, él tiene muy claro aquellas metas que espera cumplir de una forma u otra, estas son: estudiar diseño de modas o emprender una carrera artística en el mundo de la música. Él tiene quince años y es hijo único. Su padre y su madre viven en una finca propia, de extensión pequeña, pero su padre posee lotes de cultivo en otros lugares de las veredas cercanas. El padre, pasa los días realizando trabajos de mantenimiento de los cultivos que tiene y se encarga de las cosechas, aunque dada la avanzada edad que tiene, ha empezado a requerir ayuda de otros trabajadores. La madre de Antonio, se

dedica a las labores del hogar, a la cría de animales de corral, y en tiempos de cosecha ayuda a su esposo.

Antonio muestra afinidad por el dibujo y pasa largas horas de su tiempo libre realizando bocetos de modas, inspirado en una artista pop internacional a la que también escucha constantemente en su celular o computador. Sus habilidades para el canto aún se encuentran en un proceso de perfeccionamiento que espera completar cuando aprenda a tocar un instrumento musical.

Cuando se le pregunta sobre la opinión que tienen sus padres, él guarda silencio y atina a decir que encuentra mayor apoyo por parte de su madre. En el caso de Antonio, se puede apreciar como sus deseos futuros han trascendido las propias expectativas de su entorno, ya que no incluye la reproducción de modelos de vida agropecuarios como primera opción de vida después de terminar sus estudios de secundaria. Aun cuando Antonio ayuda a sus padres en las labores de su finca, es consciente que para sí, dichas labores no representan algo atractivo que lo motive para seguir las haciendo el resto de su vida, y por ende, analiza otras opciones para perseguir sus sueños.

Otro caso que se encontró fue el de Albeiro, un joven de diecisiete años, el mayor de tres hermanos. La familia de Albeiro vive en una finca que es de propiedad familiar, sus terrenos son de extensión considerable dado que deben contratar trabajadores para cumplir con las labores agrícolas de la finca. Tanto el padre como la madre, están al frente de las labores de la finca mientras que los tres hijos rara vez se involucran en los trabajos por las indicaciones de su madre.

Albeiro vive el fútbol con pasión, lo practica en los momentos libres entre clases, en las tardes busca con quien quedarse en el colegio para seguir jugando y no se pierde el informe de los partidos de fútbol de las diferentes ligas profesionales de Europa y Colombia. Además, él se encuentra vinculado a una escuela de formación deportiva en el Municipio y cumple con los entrenamientos y partidos amistosos con otros municipios los fines de semana. Es claro para él lo que quiere buscar para su futuro, estar vinculado de manera profesional con un equipo de

fútbol, inicialmente, a nivel local, y no descarta algún día, jugar en el extranjero como lo hacen la mayoría de sus ídolos.

El sueño de Albeiro está encaminado hacia el aprovechamiento del potencial de las habilidades deportivas que él ha adquirido en muchos años de práctica, lo que de entrada muestra rechazo hacia los modos de vida que tradicionalmente se han gestado en su familia y en la mayoría de las otras familias que habitan su misma ruralidad. De momento, Albeiro encuentra apoyo por parte de su madre y su padre, quienes no le exigen que realice labores agrícolas en su hogar, e incluso, en las prácticas agropecuarias en el colegio. La expectativa de Albeiro representa el deseo de cumplir con aquello que se ha construido sin atender a los intereses u otros factores influyentes o determinantes de contexto.

El condicionante subjetivo se hace evidente cuando se manifiestan tensiones en torno a la toma de decisiones sobre lo que se espera conseguir del futuro. Por una parte, está la posibilidad de generar unas expectativas de futuro que atiendan a aquellos deseos más personales, incluso aquellos que aún se encuentran en un estado de aspiraciones de futuro, las cuales traerían satisfacción por haber cumplido con aquello tan anhelado. Antonio y Albeiro piensan que, al cumplir con lo que ellos quieren y desean, podrían tener una buena vida futura sabiendo que estarían haciendo aquello por lo que han luchado arduamente.

Por otra parte, también se presenta que ellos y ellas tengan que renunciar a sus expectativas de futuro subjetivas ya que no se encuentran enmarcadas en las expectativas del propio entorno o de sus familias. Esto lo hacen, por no trasgredir ordenes determinados en los contextos a los que se encuentran vinculados, o porque al seguir en la búsqueda de sus futuros subjetivos no encuentren el apoyo de sus familias, quienes casi siempre son los principales auspiciadores de los primeros pasos hacia la emancipación, en tal sentido, no tener su apoyo puede hacer inviable dicho tránsito.

4.3.1.4. Educativos.

El paso de los educandos por los espacios educativos de la escuela no se limita a agotar etapas del ciclo de vida o a una transmisión unilineal de conocimientos adquiridos a través de la experiencia de generaciones pasadas, es también un proceso complejo de desarrollo de diferentes habilidades para una mejor vida. El horizonte de dicho proceso está establecido hacia el futuro de los educandos, donde la misma sociedad espera que puedan impactarla de manera positiva. Esto lo encontramos en el artículo 5 de la Ley 115 de 1994 en donde se disponen cuáles son los fines de la educación impartida en el territorio colombiano. En ellos, encontramos que se busca no sólo el desarrollo de la persona desde la participación ciudadana, la promoción de la salud, la preservación del ambiente, respeto por las instituciones establecidas sino también desde el acceso al conocimiento científico y la generación de nuevos productos de conocimiento para el desarrollo de la nación.

La formación educativa que reciben los y las estudiantes rurales de este estudio, juega un papel importante, no sólo en sus propias vidas, sino en las de sus familias y en sus contextos. Es a través de este proceso que, ellos y ellas adquieren herramientas, habilidades y competencias para responder a las diferentes exigencias de la sociedad una vez abandonen las aulas y emprendan nuevos caminos hacia la adultez. Este proceso marca diferencias en las formas de actuar entre aquellos que lo asumen y quienes no, lo que a su vez tiene una alta influencia en la formulación de las expectativas de futuro.

Si nos concentrándonos en los fines de la educación, y muy especialmente, en aquellos que tratan sobre el conocimiento científico y hacen parte de los pilares de la Institución Educativa donde se han formado los y las jóvenes de este estudio, encontramos que, hay un buen potencial para ser aprovechado en las aulas de clase por las jóvenes mentes en formación, desde la orientación efectiva de formadores comprometidos con la potencialización de las habilidades cognitivas de sus educandos. De lo anterior, resaltamos los siguientes numerales del artículo 5 de la Ley 115 de 1994:

La adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber;

El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura, el fomento de la investigación y el estímulo a la creación artística en sus diferentes manifestaciones;

El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país;

La promoción en la persona y en la sociedad de la capacidad para crear, investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país y le permita al educando ingresar al sector productivo.

La consecución de los objetivos antes descritos no es una tarea fácil de desarrollar, por lo que se hace necesario que las instituciones realicen alianzas con diferentes instituciones para llevar a cabo un trabajo mancomunado en beneficio de los estudiantes. Entre las ayudas que los formadores pueden recibir aparecen diferentes programas impulsados por el gobierno central, que brindan esfuerzos complementarios para trabajar con el conocimiento científico en las aulas de clase. Uno de esos programas es ONDAS¹¹, que tiene sus orígenes en la responsabilidad de COLCIENCIAS de sembrar una cultura de la ciencia, la tecnología e innovación en las juventudes y del desarrollo de otras iniciativas, desde los años noventa¹² está comprometido con tres propósitos, a saber:

la apropiación social del conocimiento, la formación de una cultura ciudadana en CT+I y la alfabetización tecnológica. Busca, además, construir capacidades regionales, por ello se entiende como una movilización social, la cual hace posible la incorporación de

¹¹ Administrado en Caldas por FUNDECA, Universidad Autónoma de Manizales.

¹² Entre las cuales se encuentran: Cuculí-Cuculí y el Proyecto Pléyade.

grupos que conforma dinámicas del conocimiento, a partir de lógicas y saberes específicos, produciendo un ejercicio educativo permanente, de negociación cultural e interculturalidad, entre variados grupos humanos y sociales. (ONDAS, 2010, p.30)

Para esto, la propuesta ONDAS promueve el modelo de investigación IEP, que se explica así:

la IEP (Investigación como Estrategia Pedagógica) propone, desde la investigación, una articulación con los procesos de enseñanza y aprendizaje, poniendo en cuestión que ésta sea una réplica del método científico aplicada en la escuela. Dicha propuesta fomenta en las niñas, niños y jóvenes una apropiación de las lógicas del conocimiento y de herramientas propias de la ciencia, pero, en especial, de una mirada de la sociedad y sus asuntos. (ONDAS, 2012, p.18)

Es así como se pretende integrar los procesos investigativos dentro del aula de clase, desde las inquietudes que se plantean los actores del acto educativo. La investigación como camino a recorrer para acceder al conocimiento científico, como se plantea desde los fines de la educación colombiana. Adicional a esto ONDAS explica que:

Este proceso significa incrementar el grado de apertura entre disciplinas, reconociendo que la actividad escolar debe ser educativa, es decir, debe trascender la disciplina y la transmisión de conocimientos. Para ello es necesario identificar tres ámbitos: La acción como respuesta a las experiencias de los participantes. La reflexión que nos permite desde nuestra visión del mundo darle significado a la acción, convirtiéndola en nueva experiencia El lenguaje en donde se argumenta y se construyen sentidos y significados sociales. (ONDAS, 2012, p.18)

La intencionalidad de la articulación de procesos educativos para promover la investigación dentro del aula, apunta a la aproximación de los sujetos en proceso de formación, no sólo con otras fuentes de conocimiento, sino también con la adquisición de herramientas

cognitivas y de pensamiento que pueden ser replicables en otras situaciones de la vida. Se espera con ello, convertir las formas cómo se observa el mundo formal, cómo se interactúa con los objetos de conocimiento y cómo éstos puedan agregarse a las estructuras futuras de la sociedad y de la persona misma. Además, ONDAS (2010) agrega a las intenciones del programa al considerar que: “La movilización social que promueve Ondas compromete no sólo a instituciones sino a actores individuales que, en una interacción mediada por la investigación, construyen una comunidad de práctica dirigida a la apropiación social del conocimiento científico y tecnológico” (p.68).

Cuando se analiza entonces la influencia que puede tener la formación académica e investigativa recibida por un grupo de jóvenes estudiantes, se puede establecer que ésta determina esencialmente la forma como se ven y se afrontan las diferentes situaciones que acontecen en la vida. Así lo expresan algunos de los y las jóvenes del estudio, cuando reconocen cómo lo aprendido en las aulas les ha servido, más allá de obtener conocimientos específicos en diferentes áreas del conocimiento, para pensar de manera diferente a otros con quienes comparten el mismo contexto pero que no han vivido las mismas experiencias escolares que ellos y ellas.

El cambio en la forma de ver y afrontar la vida es evidenciado en las mismas expectativas de futuro que ellos y ellas expresan, dado que para llegar a su formulación han sido conscientes del proceso de toma de decisiones, valoración de opciones y apropiación un bagaje de conocimientos en aquello que esperan lograr de sus vidas adultas. Estos procesos se han fortalecido, gracias a estar en contacto con situaciones de aprendizaje intencionado en los diferentes discursos académicos.

Algo que es necesario de anotar en este punto del informe, tiene que ver con el hecho que tan sólo uno de los jóvenes ha mostrado interés en incluir en su futuro, algo relacionado con la formación agropecuaria que han recibido en la institución educativa. Retomamos la historia de Alejandro, quién ha considerado establecer su propio negocio con bebidas a base de café. El estudio de los temas relacionados con la producción del café hace parte del currículum durante

la secundaria y el tema fue complementado en los estudios de turismo con el programa de Universidad en el Campo. Él ha estado en la institución agropecuaria por seis años, recibiendo diferentes contenidos e instrucciones en temas relacionados con el conocimiento agropecuario, los cuales no son nada nuevo en la mayoría de los casos, pues es algo que ha apreciado a diario en los lugares donde ha vivido y trabajado. En la institución se complementa la formación agropecuaria a la vez que se brinda titulación en algún programa técnico ofrecido en alianza con otras instituciones (siendo el SENA la de mayor influencia y recientemente el programa de Universidad en el Campo).

La experiencia que estos jóvenes rurales han tenido en los procesos educativos en la institución, así como el trabajo desarrollado con el programa ONDAS, puede ayudar a orientar sus rumbos, ya que permite que los y las jóvenes se fijen sus caminos hacia destinos donde sus condiciones de vida puedan ser mejores a los actuales. Esto se puede ver reflejado en la historia de Adiela ya que ella considera continuar su formación académica y lograr con ello una posición social como profesional, que pueda conducir a una mejora en las condiciones en las que ella se encuentra actualmente. Los procesos investigativos desarrollados en ONDAS, también podrían marcar una diferencia en las maneras de resolver problemas o afrontar otros retos académicos, como por ejemplo vincularse a otras propuestas de formación como el programa Universidad en el Campo.

4.3.1.5. Geográficos.

El contexto en el cual un sujeto crece, se forma, se educa y vive, ejerce influencias que difícilmente se pueden negar o evitar, dado que la exposición continua a las dinámicas que se presentan dentro del mismo, va moldeando las formas como se afronta la vida, siendo esto explicado desde la teoría del habitus desarrollada por Bourdieu en diferentes trabajos¹³.

¹³ En el trabajo de Agustina Corica se hace referencia a la obra de Pierre Bourdieu: Argelia 60: estructuras económicas y estructuras temporales. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Entonces, el proceso de la formación de las expectativas de futuro tampoco escapa a esta dinámica de influencia.

Los factores relacionados con el contexto geográfico y social, tanto de los lugares de residencia, de aprovechamiento del tiempo libre y el ocio, de trabajo, así como de estudio de los jóvenes, ofrecen determinadas condiciones que son traducidas de diferentes maneras por quienes allí se mueven. Tenemos entonces que: “(...) según el segmento educativo no todos los jóvenes estudiantes tendrán las mismas posibilidades y según la escuela no todos los compañeros podrán lograr sus expectativas. Según el sector social de la escuela a la que asisten las oportunidades se visualizan diferentes” (Corica, 2012, p.78-79).

Al analizar el contexto geográfico de los jóvenes rurales de esta investigación, se encuentra que, a pesar de ser una zona rural, ésta se encuentra en cercanía tanto con el área urbana del mismo municipio como con la de otros. Esta proximidad con centros urbanos, ha facilitado que los y las jóvenes puedan tener una mayor visión de las cotidianidades de otros contextos, lo que quiere decir que, han podido apreciar otras formas de ser, otras posibilidades a parte de las propias de su contexto más cercano. Es tanto así que, en las expectativas que se han formado estos jóvenes participantes del estudio han recibido una influencia de estos otros contextos.

La ubicación geográfica del contexto donde se han forjado estos jóvenes participantes del estudio, en especial en relación con la facilidad de tomar diferentes rumbos hacia otras ciudades principales como Manizales, Pereira o Medellín, ha hecho que también sean considerados como destinos para continuar su preparación académica o laboral. Es el caso de Armando, joven de dieciséis años y el menor de dos hermanos. La finca en la que viven es de propiedad familiar y de extensión pequeña, donde tienen cultivos de café que ellos mismos cuidan. Una de las características que destacan a Armando es el estar siempre preocupado por aprender sobre temas tecnológicos, tanto aplicaciones de celulares como programas para computador, incluyendo videojuegos, y compartir dichos conocimientos con sus compañeros de clase. Cuando Armando piensa en lo que quiere hacer al terminar sus estudios en el colegio, su

respuesta indica un interés por estudiar una carrera en informática en la ciudad de Manizales. Aunque aún no se decide en que universidad o qué carrera específica cursar, la elección de dicha ciudad afirma él, es gracias a su cercana ubicación en relación con Risaralda, lo que le permitiría visitar de manera más continua a sus padres en la vereda.

La intención de abandonar sus lugares de crianza para continuar sus vidas adultas en otras latitudes, es un tema recurrente cuando se habla con otros jóvenes rurales estudiantes de la misma institución. Son muchas las historias de habitantes de la vereda que se han ido para otros lugares (donde sobresalen Bogotá, Manizales y Pereira) y han encontrado maneras de tener estilos de vida muy diferentes a aquellos que tenían en la vereda. El emprender nuevos horizontes fuera de la vereda es visto como algo atractivo, incluso como la única solución para tener un estilo de vida mejor. Entonces, ¿qué se dice de los que se quedan desarrollando sus vidas de adultos en la vereda?

Los motivos que tienen aquellos que se quedaron en la vereda¹⁴, a pesar de tener planes de futuro en otros lugares, se centran en la dificultad de no haber podido acceder a diferentes posibilidades para la movilización o establecimiento en otros rumbos. Continúan en sus lugares de crianza y formación, pues son lugares conocidos donde encuentran formas de reinventarse y de adaptarse a las exigencias de la vida adulta. Sus modos de vida se han centrado en la reproducción de los modos económicos agrícolas de sus familias, bien sea aun compartiendo la vivienda con sus padres o a cargo de sus propios núcleos familiares. Además, la oferta educativa adicional que se brinda en el municipio es esporádica, limitándose a cursos de formación y alguna que otra carrera técnica en temas agropecuarios, cuidados de la primera infancia o algún arte específico, pero no una formación profesional tecnológica o universitaria.

¹⁴ Nos referimos a otros jóvenes estudiantes que han pasado por la misma institución educativa rural en años anteriores y que recibieron una formación técnica similar, con la diferencia que no estuvieron vinculados con el programa ONDAS y que se encuentran realizando actividades agrícolas o desempleados. La información de sus historias fue obtenida a partir de diálogos informales en diferentes momentos antes y durante el desarrollo de esta investigación.

El lugar de residencia, como se ha dicho, ejerce influencia en el modo de vivir y, a su vez éste va moldeando las relaciones entre sus habitantes y en las proyecciones que se hacen a futuro. El contexto donde estos jóvenes rurales han crecido y donde han alimentado sus saberes para desenvolverse más adelante por cuenta propia, ofrece tanto posibilidades para continuar en formas de ocupación agropecuarias, así como también facilita nexos con otros contextos en los cuales el abanico de opciones y posibilidades de futuro tiene mayores matices. La decisión de quedarse o partir pasa por la decisión personal, el tipo de expectativa de futuro que se tenga o cómo se conjuren otros factores influyentes o determinantes.

4.3.1.6. Género.

Los diferentes grupos sociales establecen variadas dinámicas dentro de sí mismos, que condicionan las maneras cómo se establecen determinados órdenes, relaciones o configuraciones, entre sus sujetos e instituciones. Las formas de asumir el mundo se condicionan también por esas configuraciones o estructuras que se establecen y que así mismo asignan unos determinados roles o funciones socialmente establecidos por sus miembros. Es así como, desde esta mirada, se espera que cada miembro de la sociedad cumpla con unas determinadas funciones y que, respondiendo a ellas, es cómo aporta a que la sociedad conserve una manera de equilibrio.

Los miembros de estas familias rurales suelen tener determinadas funciones para los diferentes momentos de la vida cotidiana, como, por ejemplo, la administración de los ingresos económicos, la preparación de los alimentos, el cuidado de las mascotas y de los animales de ceba, el aseo del lugar de vivienda, entre otras. Se espera que cada miembro de la familia cumpla con su rol específico, de acuerdo con sus habilidades, capacidades y conocimientos, así como también de acuerdo con su género. No sólo la distribución de las labores en el hogar aún se encuentra marcada por este tipo de condicionante, sino también en otros momentos, entre ellos las expectativas de futuro. En este caso, se trata de las expectativas que tienen los padres y madres en relación con el futuro de sus hijos.

Adíela es una joven de dieciséis años que ha crecido desde siempre en la vereda al lado de sus dos hermanos y sus padres. Actualmente su grupo familiar es conformado por sus padres y ella dado que el hermano mayor reside en la ciudad de Bogotá y su otro hermano se encuentra en el ejército nacional. Viven en una casa cerca a la vereda y su padre se dedica a labores agrícolas en otras fincas o en el pequeño lote que tienen cerca, mientras, su madre se dedica a las labores del hogar.

Sus calificaciones escolares se han caracterizado por tener siempre buenos y excelentes desempeños, llevándola a ocupar los primeros puestos año tras año. Su manera de ser también ha sido ejemplar, pues es responsable, cordial, amable y siempre dispuesta a colaborar en lo que requieren sus compañeros y maestros. Su familia se ha sentido muy orgullosa de sus desempeños escolares, pero ahora que se acerca el final de sus estudios se han mostrado preocupados por el camino que ella espera iniciar como parte de su vida adulta: unirse a las fuerzas militares para hacer allí carrera profesional. Sus otros dos hermanos, que también han pasado por las aulas de la institución, han estado también vinculados al ejército nacional al inicio de su adultez, pero en sus casos no manifestaron alguna preocupación, de hecho, nunca descartaron que tomaran ese camino.

Los padres de Adíela han expresado que quieren que su hija piense mejor las cosas y que no se apresure en tomar una decisión como esa, que es trascendente para la familia. Ellos consideran que, lo mejor para ella, sería que continuara con estudios en belleza y peluquería (ya que Adíela realiza cortes de cabello a sus amigos cuando la buscan en su casa en los tiempos libres), o en algo más que no sea muy peligroso para ella. Por su parte, Adíela muestra mucho aplomo cuando habla de su sueño, formar parte de la milicia, decisión que se fue incorporando a sus expectativas de futuro cuando visitaba a sus hermanos en el batallón militar y veía todo ese orden y disciplina, así como los retos físicos y mentales que se les presentaban a los soldados durante el entrenamiento. De momento, Adíela se encuentra realizando las averiguaciones pertinentes para enlistarse cuando llegue el fin de sus estudios secundarios. Su hermano apoya su decisión de ingresar a las fuerzas militares.

Los procesos de la creación de las expectativas de futuro en los y las jóvenes responden a las diferentes influencias que presenta el medio o contexto en el cual se desarrollan, así como también se pueden presentar como una reacción opuesta a las corrientes de pensamiento o formas establecidas en los mismos contextos.

En el caso de Adíela, se puede percibir cómo sus expectativas de futuro pretenden escapar a los encasillamientos (directos o indirectos) que su familia ha puesto para su futuro, es especial por su género, ya que el pensar en una profesión donde se ha marcado una alta presencia del género masculino, no resulta lo que se espera decida una joven mujer. Las esperanzas que guardan sus padres, están puestas en que Adíela ejerza alguna profesión con un índice menor de riesgo, o algo que se acerque más a lo que socialmente se ha aceptado en su contexto para las mujeres, marcándose así mismo una diferenciación en lo que pueden aspirar ambos géneros, masculino y femenino. La familia no objetó cuando el hermano de Adíela tomó la decisión de incorporarse al ejército, incluso lo vieron como algo necesario para los jóvenes de la misma edad de él, pero no piensan lo mismo para Adíela.

A pesar de que estamos actualmente en sociedades globalizadas, donde el flujo de ideas y cambios de paradigmas no cesan su movimiento constante, en los territorios rurales esos mismos vientos de cambio no han llegado con la misma intensidad, especialmente en las formas de pensar de algunos de los adultos. En el caso de los jóvenes, las nuevas tecnologías y el acceso a las redes sociales ha abierto un amplio número de posibilidades, que en algunos casos genera conflicto con las tradiciones culturales de dichos entornos.

En los adultos rurales aún se muestra la marcada diferencia en cuanto al género de los demás habitantes de la vereda o incluso dentro del mismo hogar. La diferencia inicia en las mismas asignaciones de los roles y responsabilidades dentro de la familia, priorizando determinadas características sobre otras, siendo el caso que, al género masculino se le asocia con aquellas funciones que involucren fuerza y resistencia, y al género femenino aquellas que impliquen delicadeza y maternidad. En el caso de los oficios y profesiones, se brinda una mayor

oferta hacía el género masculino, mientras que para el caso del género femenino se prioriza hacia las labores domésticas¹⁵, artísticas o como apoyo a las labores realizadas por los de género masculino. Es por lo que cuando se presentan casos como el de Adíela o Antonio, éstos generan disonancias en los órdenes que se creen establecidos e inmutables por un número considerable de sujetos adultos de dichos contextos.

Los y las jóvenes rurales del contexto estudiado, se enfrentan a los diferentes órdenes establecidos en sus contextos, especialmente cuando en sus mentes y proyecciones a futuro están puestas las más grandes esperanzas y anhelos por no seguir perpetuándolos y los juzgan como retrógrados en comparación a aquellos que ven en diferentes fuentes como la televisión, cine, redes sociales u otros contextos cercanos. Algunos de éstos y éstas jóvenes han ganado o perdido en esa confrontación y sus vidas adultas tienen que reconfigurarse a las condiciones en las que se deben enmarcar, sea dentro del mismo contexto o fuera de él.

4.3.1.7. Exposición a Medios de Comunicación y Redes Sociales.

Como se ha visto hasta el momento, hay diferentes tipos de condicionantes que potencian o limitan los procesos de formulación de las expectativas de futuro en los y las jóvenes. Algunos de los condicionantes abordados responden a procesos sociales que están fuera del dominio y acomodación por parte de ellos y ellas, en los cuales, sólo les queda buscar la mejor manera de reaccionar ante ellos. Se ha mostrado también otros, en los que los y las jóvenes pueden tener alguna injerencia o control, e incluso poner en su favor. Ahora bien, se presenta otro tipo de condicionante que tiene una influencia muy variada, y que, en algunas ocasiones, puede pasar desapercibida en un primer acercamiento pero que va construyendo

¹⁵ Cuando en la institución educativa se cita a reunión de padres y madres de familia, algunas de las madres al llegar tarde, suelen excusar su demora en el hecho de no haber terminado a tiempo los oficios del hogar, a los cuales llaman: “destinos”. Al indagar sobre el uso de dicha palabra, aducen que esa es la labor que ellas tienen que hacer, su destino en el hogar.

formas de ver y pensar el mundo, así como la misma condición juvenil, nos referimos a la exposición a los medios de comunicación y redes sociales.

La autora Leticia Sesento (2015), nos dice que: “En la actualidad, no podemos negar la influencia de los medios masivos de comunicación en el desarrollo de los adolescentes, es preciso resaltar la influencia que tiene sobre la forma de expresarse, en la sociedad actual en general tiene gran influencia (...)” (párr. 1), y esto en gran medida entendido desde la alta exposición a los mismos en las diferentes plataformas que tienen a su disposición. Adicionalmente, es evidente que la mediación y guía por parte de los adultos responsables de los y las jóvenes, en la exposición que tienen con los diferentes contenidos, no está presente en todos los casos por factores diversos.

El condicionante de los medios de comunicación y redes sociales no está presente en el trabajo de Agustina Corica, el cual ha sido de gran influencia para el desarrollo de este trabajo, pero éste apareció como categoría emergente en tres de los casos estudiados, cuando los y las jóvenes pudieron reconocer que sus expectativas de futuro también habían tenido una influencia de aquellos contenidos que encontraban en dichos medios. Aun cuando los otros casos analizados han tenido una exposición a los mismos medios de comunicación y redes sociales, los contenidos no siempre han sido los mismos, ni tampoco la manera como han sido asimilados por ellos y ellas.

En el caso de Antonio, a quién se incluyó en el condicionante subjetivo dado que la elección para su futuro estaba condicionada por sus propios deseos que incluso podían estar en contra de las expectativas de algunos de los miembros de su familia, él reconoce que el querer ser diseñador de modas o cantante inicia por el interés que tiene por una artista pop internacional, que él encontró precisamente en dichos espacios comunicativos. Antonio pasa buen tiempo del día escuchando la música de la artista, pendiente de las noticias que tienen que ver con ella, así como también investiga aspectos de la vida profesional y personal de ella, todo esto mediado por el acceso plataformas comunicativas e informativas en las redes sociales, televisión o internet. La continua exposición a los medios de comunicación y redes sociales,

mediada por los dispositivos tecnológicos que él tiene a su disposición, abona a las expectativas que Antonio espera cumplir consigo mismo, ya que le brindan más información de aquello que anhela, llevándolo a que las decisiones que pueda tomar más adelante tengan mayor fundamento y conocimiento.

Otro caso donde la exposición a los medios de comunicación y redes sociales apoya el proceso de expectativas de futuro lo encontramos en el joven Albeiro y su deseo de convertirse en futbolista. La exposición continuada a las historias de vida de diferentes ídolos del fútbol, nacionales e internacionales, ha alimentado las expectativas de futuro de Albeiro en convertirse algún día el alguien como ellos, usándolos como referentes y ejemplos a seguir. Los medios de comunicación le han permitido, por así decirlo, brindarle un panorama de lo que podría ser un estilo de vida de éxito, cuando se involucra el trabajo arduo, la paciencia y uno que otro golpe de suerte en la vida; si bien las condiciones en las que los ídolos han surgido puedan ser muy diferentes a las de Albeiro, él confía en poder acercarse un poco a ese futuro que ve en ellos.

También podemos encontrar la influencia de este condicionante en la historia de Armando, pues su gusto por el mundo de la tecnología inició precisamente en la exposición que ha tenido a la misma, pues inicialmente su familia le había dotado tanto de computador portátil, así como de teléfono inteligente. Armando se ha interesado entonces, por aprender lo relacionado con las nuevas tecnologías para aprovechar al máximo los elementos tecnológicos que tiene a su disposición, y este aprendizaje lo ha desarrollado principalmente a través de tutoriales y videos que encuentra en plataformas digitales en internet. Poco a poco Armando se ha convertido en un referente en soluciones y asesorías informática con sus compañeros de aula y de colegio.

La exposición a los diferentes tipos de contenidos e informaciones en medios de comunicación y redes sociales condiciona, en cierto sentido, las decisiones que puedan tomar los y las jóvenes para sus propios futuros dado que les permite pensar y conocer un mayor abanico de posibilidades, profesiones y en general modos de vida también posibles. Les permite también conocer otras formas de asumir la condición juvenil en su tiempo presente, las cuales

en muchos casos son muy diferentes, pero aun así les resultan atractivas para seguir. En estas otras maneras, encuentran también modelos a seguir para convertirse en mejores versiones de sí mismos, siguiendo ejemplos de éxito de otros y otras que también han soñado con un futuro prometedor.

Hasta este punto se han presentado algunos relatos de vida de los y las jóvenes rurales participantes de la investigación y así mismo, se ha mostrado las posibles influencias que tienen los diferentes condicionantes en las expectativas de futuro que se han trazado hasta el momento en sus vidas. Sus historias, muy diferentes entre sí, muestran también que hay elementos recurrentes que generan determinadas configuraciones que pueden trascender en la comprensión de historias similares de jóvenes que estén atravesando el mismo proceso de formulación de expectativas de futuro en diferentes contextos. Para hablar más de ello, en el siguiente aparte se realizó un análisis de las configuraciones presentes en los condicionantes y en las vidas de los y las jóvenes, con el fin de mirar las posibles regularidades que se pueden presentar para entender aún más el proceso de la formulación de las expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales partícipes en el estudio, lo cual es el principal objetivo de la investigación.

4.4. Síntesis comparativa de condicionantes

Los procesos de formulación de expectativas de futuro que desarrollan los y las jóvenes rurales partícipes del presente estudio, se conciben como una combinación de influencias, elecciones y consideraciones que los conducen hacia aquello que representará su paso hacia la adultez, que para muchos de ellos y ellas iniciará justo al momento de recibir su diploma de bachillerato, mientras que, para otros, podría tardar unos años más.

Cuando asumimos que este proceso, por el que pasan los y las jóvenes rurales al pensar en sus futuros (esperados y posibles), es una combinación de elementos, nos referimos a que en él confluyen diferentes situaciones que crean diversas configuraciones en las que se manifiesta el proceso de formulación de las expectativas de futuro.

Hay un punto de partida común en el cual los y las jóvenes identifican una serie de intereses particulares para sus realizaciones futuras, bien sea laborales o personales, y las proyectan hacia un futuro, cuya distancia no siempre es medida desde lo cronológico, sino desde la acumulación de acontecimientos que hacen parte o no con sus planes de futuro.

Ellos y ellas empiezan a recorrer un camino hacia el cumplimiento de sus proyecciones, en el cual encontrarán oposiciones o potenciales, presentes en la familia, la escuela y la sociedad misma, y que incorporarán o no a sus sueños. Dichas oposiciones y potenciales, referidos en este trabajo como condicionantes, son percibidos tanto de manera positiva como negativa por los y las jóvenes de acuerdo con los contextos en los que se han formado y en los que son partícipes de diferentes procesos.

Por lo anterior, plantearse una expectativa de futuro determinada y llegar a realizarla, no significa el mismo camino para todos los jóvenes, ya que el trayecto se configura de acuerdo con los modos de vivir de ellos, ellas y sus familias. Esto quiere decir que, los condicionantes

influyen de manera distinta en cada historia de vida y en la forma como se concibe la expectativa de un futuro, pero que entendidos como procesos sociales tienden crear unas regularidades no determinantes.

A continuación, se muestra el condensado de las aspiraciones y expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales protagonistas de esta investigación. Se ilustra cómo los diferentes condicionantes analizados anteriormente, influyen en sus historias de vida y cómo pueden llegar a orientar las decisiones que toman con relación a sus aspiraciones y expectativas de futuro. Para entender la información de dicho condensado, se ha diseñado la siguiente tabla que permite hacer una lectura de manera vertical y horizontal de la información recolectada en el estudio. En la distribución vertical encontramos los condicionantes que influyen en las historias de vida de los y las jóvenes rurales del estudio. Éstos, se han organizado de acuerdo con el orden en que se presentaron en acápite denominado posibilidades para concretar las expectativas de futuro.

Se marca en cada condicionante la influencia positiva o negativa reconocida por los y las jóvenes. Nos referiremos a influencia positiva, cuando las características descritas en el condicionante favorecen las elecciones que han tomado los y las jóvenes para sus futuros. Es decir que, el o la joven percibe que las circunstancias del condicionante le aportan positivamente en el camino para cumplir sus sueños futuros. Por ejemplo, en el caso del condicionante económico, significa que, para los jóvenes el capital familiar con el que él o ella puede contar, es percibido como un elemento que facilita cumplir con la expectativa que se ha trazado para su futuro. Mientras que, cuando nos referimos a una influencia negativa, aludimos a que desde los jóvenes las características del condicionante analizado, se presentan como un obstáculo en la consecución de las expectativas que se trazan.

Luego encontramos las aspiraciones y expectativas expresadas por los protagonistas del estudio. Dado que eran variadas, se procuró reducirlas a unos elementos básicos que permitieran ayudar con el análisis de las configuraciones. Es así como, las aspiraciones y expectativas se encasillan en tres categorías que son: estudiar, trabajar e indecisión.

En la distribución horizontal, se muestra las influencias de los diferentes condicionantes en cada historia de vida de los y las jóvenes participes del estudio, así como también que aspiración y expectativa de futuro han considerado en su historia personal. El orden en esta distribución horizontal está mediado por la agrupación de las historias de vida desde las expectativas reducidas.

Tabla 1: Condensado de aspiraciones y expectativas de futuro

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C. EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Aspiraciones	Expectativas Reducidas	Expectativas
ALBEIRO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Profesor de Ed. Física	Trabajar	Futbolista profesional
ALEJANDRO	-	-	+	+	+	-	Trabajar	Empresa de Turismo	Trabajar	Barismo
ADIELA	-	-	-	+	-	-	Trabajar	Estilista	Trabajar	Fuerzas Militares
ALEIDA	+	+	+	+	+	-	Estudiar	Ser profesional	Estudiar	Estudiar Admón. de Empresas
ANTONIO	-	-	-	+	-	+	Trabajar	Artista	Estudiar	Diseño de Modas
ARMANDO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Informática	Indecisión	Aún no se decide
AMPARO	-	-	-	-	-	-	Estudiar	Estar junto a su madre	Indecisión	Aún no se decide
AUGUSTO	+	-	-	-	+	-	Trabajar	Deporte	Indecisión	Aún no se decide

C. Eco: Condicionante Económico

C. Fam: Condicionante Familiar

C. Edu: Condicionante Educativo

C. Ind: Condicionante Individual

C. Gén: Condicionante de Género

C. EMC y RS: Condicionante Exposición a Medios de Comunicación y Redes Sociales

+: Condiciona de manera positiva

-: Condiciona de manera negativa

Fuente: Creación del autor

Una vez ofrecido un panorama general de las influencias ejercidas por los condicionantes, se procede entonces analizar las diferentes configuraciones que pueden presentarse de acuerdo con las influencias que éstas ejercen en el proceso de formación de las aspiraciones y expectativas. Si bien cada historia de vida es única, hay determinados elementos que son generales para un grupo de sujetos que comparten características comunes, como: son jóvenes que terminan sus estudios secundarios en la misma institución educativa, han estado involucrados en procesos académicos similares y comparten también el mismo contexto de residencia.

Se encuentran unas regularidades que ayudan a comprender de una mejor manera el proceso de la formulación de las expectativas de futuro en este grupo de jóvenes, que, a su vez, puede ser un punto de partida para analizar las expectativas de otras personas que se encuentren en condiciones similares aun cuando vivan en contextos diferentes.

Para hablar de las configuraciones presentes en el proceso anteriormente descrito, se han utilizado aspectos de la metodología conocida como análisis cualitativo comparado, trabajada por el sociólogo Ragin. En las palabras del propio investigador, Ragin (2007), él nos dice que: “El fin típico de un estudio comparativo es revelar las diferentes condiciones causales conectadas con los diferentes resultados, es decir, los patrones causales que separan los casos en diferentes subgrupos” (p.182). Para el caso del presente estudio, las condiciones causales son las influencias de los diferentes condicionantes presentes en las vidas de los y las jóvenes protagonistas de la investigación, y los resultados son las diferentes aspiraciones y expectativas de futuro que se forman ellos y ellas.

El uso de una metodología relacionada con el análisis cualitativo comparado, para examinar la información presentada hasta este punto, es apropiado dado que: “Los métodos comparativos se usan para estudiar configuraciones. Una configuración es una combinación específica de atributos que es común a un número de casos” (Ragin 2007, p.192). Los relatos de vida de los y las estudiantes presentan similitudes cuando son presentadas las influencias de los condicionantes en sus vidas, y así mismo, se perciben unas regularidades en sus aspiraciones y expectativas de futuro. Adicionalmente, Ragin (2007), nos amplía en cuanto a que: “los métodos comparativos se usan para examinar causas y efectos, pero en la investigación comparativa el énfasis se pone en el análisis de las configuraciones de condiciones causales” (p.192).

4.4.1. Configuraciones de casos

Para hablar de las posibles configuraciones de casos presentes en el proceso de formulación de aspiraciones y expectativas de futuro, se ha recurrido a una serie de análisis a la información consignada en la Tabla 1.

El análisis comparativo se efectuó mediante la comparación de configuraciones que se presentaban en los diferentes casos, es decir, la influencia positiva o negativa de los diferentes condicionantes en cada historia de vida de los y las jóvenes rurales del estudio.

El enfoque comparativo, permitió analizar las diferentes combinaciones de condiciones que puedan generar un mismo resultado, en este caso, se trató de las aspiraciones y expectativas de futuro. Se analizó también, cómo en algunas configuraciones, a pesar de que tenían en común la mayoría de las influencias de los condicionantes, se diferenciaban en una o dos de ellas.

Tras un análisis más profundo de los resultados finales que presentaban las configuraciones, se determinó que dichas diferencias no representaban un obstáculo y que no significaban que fueran determinantes en el resultado. Es de aclarar también que, para la conformación de las posibles configuraciones, se eliminó del análisis la influencia del condicionante geográfico, dado que para todos los casos analizados presentaba la misma influencia, por lo cual no se afectaban los resultados finales.

Finalmente, para establecer las posibles configuraciones de casos, las aspiraciones y expectativas de futuro se redujeron a categorías básicas de acuerdo con lo que éstas representaban. Para el caso de las aspiraciones se identificaron dos categorías principales, que eran estudiar o trabajar, mientras que para las expectativas de futuro se identificaron tres categorías: estudiar, trabajar e indecisión.

Cuando hablamos de estudiar, se hace referencia a una opción de futuro que incluya continuar con algún tipo de estudio académico, universidad, formación técnica, u otras. Trabajar, implica elegir un oficio o labor por la cual reciba una remuneración económica. Bien,

esta puede ser complementaria o no con la continuación de la preparación académica. Finalmente, la indecisión hace referencia al hecho que el o la participante, o sus familias, no hayan expresado una expectativa de futuro que se enmarque en las dos opciones anteriores, o por lo menos no la han elegido aún.

4.4.1.1. Configuración 1: Desde la aspiración estudiar.

Una primera configuración se desprende desde el análisis comparativo que se hace a la categoría denominada estudiar, en la columna de las aspiraciones reducidas y a los elementos que configuran su aparición. Por ello, sólo se seleccionaron los sujetos que cumplieran con esta condición. Como se puede apreciar en la Tabla 2, en esta configuración hay una predominancia de influencia positiva en los condicionantes analizados a excepción del condicionante educativo.

Tabla 2: Aspiración Estudiar

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ALBEIRO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Trabajar
ALEIDA	+	+	+	+	+	-	Estudiar	Estudiar
ARMANDO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Indecisión
AMPARO	-	-	-	-	-	-	Estudiar	Indecisión

Fuente: Creación del autor

Como se discutió en este trabajo, las aspiraciones parten de los deseos iniciales para un futuro, que, para este caso, está el deseo de realizar estudios, sean técnicos o universitarios, con el fin de lograr la realización de alguna carrera profesional. Hay que resaltar varios elementos en esta configuración: el primero tiene que ver con la influencia positiva que se presenta en el condicionante económico y familiar. Se deduce que, está presente el apoyo financiero en el caso que él o la joven piensen en realizar estudios una vez terminen su bachillerato. Dado que, para los jóvenes del entorno rural estudiado, continuar estudios universitarios implica desplazarse

hacia una ciudad capital, lo que también implica gastos financieros, que en este caso la familia manifiesta apoyar.

El segundo elemento tiene que ver con la predominancia de la influencia negativa del condicionante educativo. Esto se explica en que, el condicionante educativo está relacionado con la influencia de la educación recibida en su bachillerato, en este caso la formación agropecuaria, en turismo a través del programa de Universidad en el campo y también en procesos investigativos con el programa ONDAS. Cuando nos referimos a la influencia en este condicionante, es positiva cuando los y las jóvenes incluyen en sus planes futuros continuar con algún tipo de formación académica relacionada con aquella recibida en sus años de secundaria. Para el caso de ser negativa, es porque en sus planes de formación no se incluyen carreras técnicas o profesionales relacionadas con el agro, el turismo o la investigación. Es así como, en esta configuración, hay un deseo marcado por continuar en algún momento de sus vidas con la formación académica profesional, en campos del conocimiento posiblemente diferentes a aquellos de su formación secundaria.

Un tercer elemento para tener en cuenta está relacionado con la influencia mayormente positiva en el condicionante de género. En este sentido, las aspiraciones de futuro de los sujetos responden a los órdenes establecidos social y culturalmente del contexto donde han crecido. Para este caso, se espera que los jóvenes (sin importar su género) se encaminen hacia futuros mejores, como puede suceder recorriendo los caminos de la formación académica. Ahora bien, esto puede cambiar por varias razones, entre ellas si sus desempeños no son los mejores, con lo cual, se espera que se vinculen a actividades diferenciadas por su género, siendo común que las mujeres emprendan actividades relacionadas con el hogar mientras que los hombres actividades relacionadas con la actividad física (o de fuerza).

También se percibe que no hay una correspondencia total entre las aspiraciones y las expectativas de futuro. Hay una intención inicial por estudiar una carrera técnica o profesional, pero en cuanto a las elecciones que se han tomado de manera más procesada (expectativas) aparecen otros horizontes, incluso la indecisión. Esto nos puede llevar a pensar que hay un

reconocimiento de la importancia que tiene continuar la formación académica en el proceso de crecimiento personal para acercarse a futuros mejores, pero se sopesan otras elecciones y no siempre se continua con lo inicialmente pensado. Se concluye entonces que, aun cuando existan condiciones positivas en la historia de vida y se tengan unas aspiraciones relacionadas en el panorama, las expectativas no siempre responden a él.

Para finalizar, podemos apreciar también que los sujetos pueden considerar como una aspiración futura el estudiar, a pesar de que las condiciones que rodean sus vidas no orienten hacia esta elección y que las influencias en sus entornos sean mayormente negativas. Las aspiraciones son deseos iniciales, y como tales, pueden cruzar por la mente de las personas en cualquier momento de sus vidas, así las condiciones que se den no lo establezcan como una prioridad o algo esencial.

4.4.1.2. Configuración 2: Desde la aspiración trabajar.

Siguiendo con la línea de análisis desde las aspiraciones, nos centramos ahora en la aspiración de futuro denominada trabajar, y en los elementos que configuran su aparición. En la Tabla 3 se aprecia que esta configuración se da cuando la influencia de todos los condicionantes analizados es mayormente negativa, a excepción del condicionante individual. En cuanto al condicionante de Exposición a Medios de Comunicación y Redes Sociales la influencia puede ser tanto positiva como negativa y puede no ser determinante en el resultado final.

Tabla 3: Aspiración Trabajar

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ALEJANDRO	-	-	+	+	+	-	Trabajar	Trabajar
ADIELA	-	-	-	+	-	-	Trabajar	Trabajar
ANTONIO	-	-	-	+	-	+	Trabajar	Estudiar
AUGUSTO	+	-	-	-	+	-	Trabajar	Indecisión

Fuente: Creación del autor

En esta configuración, se aprecia que hay una ausencia o déficit de los condicionantes materiales, especialmente en el económico y familiar, los cuales en gran medida son el punto de partida y apoyo para las realizaciones de los jóvenes al pensar en sus futuros. Dicha privación genera una influencia negativa, que puede conducir a que sus aspiraciones iniciales de futuro estén encaminadas hacia la consecución de un empleo que pueda, de alguna manera, ayudar a mejorar su calidad de vida, que pueden estar mediadas por la insatisfacción de ciertas necesidades, a través de una fuente de ingresos económicos en un corto plazo. Al contrastar las aspiraciones con las expectativas de futuro, vemos que hay una mayor disposición a que el trabajar sea analizado en detalle y considerado como una elección para el futuro, sin descartar de plano en realizar algún tipo de estudio.

Se analiza también que la influencia positiva del condicionante individual, que tiene que ver con que las decisiones que se toman hacia el futuro parten de gustos personales y de desempeñarse en alguna ocupación que esté de acuerdo con sus gustos personales.

4.4.1.3. Configuración 3: Desde la expectativa trabajar.

Ahora la atención en el análisis se centra desde las expectativas, cuando la categoría trabajar se identifica en la configuración. La Tabla 4 recoge la configuración de una influencia mayormente negativa en sus condicionantes. Puede presentarse una ambivalencia en los condicionantes educativo y de género.

Tabla 4: Expectativa Trabajar

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ALBEIRO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Trabajar
ALEJANDRO	-	-	+	+	+	-	Trabajar	Trabajar
ADIELA	-	-	-	+	-	-	Trabajar	Trabajar

Fuente: Creación del autor

Cuando la expectativa de futuro está fija en un objetivo determinado, como lo es en este caso el trabajar, es porque los jóvenes han realizado un proceso mayor de evaluación de las posibilidades y disposiciones que tienen en su presente, e incluso de sus aspiraciones iniciales de futuro. En la configuración que aquí se presenta se denotan dos líneas de reflexión. En una primera instancia, se aprecia que hay una alta correspondencia entre las aspiraciones y las expectativas de futuro. Puede haber una determinación mayor al momento de establecer un determinado rumbo futuro, que tiene un fuerte inicio desde los deseos iniciales, unas aspiraciones enfocadas en emprender unos caminos desde un posicionamiento en el ámbito laboral.

En una segunda instancia, se aprecia que, aparece de nuevo una relación entre la predominancia de condiciones negativas desde lo económico y lo familiar, que llevan a que los sujetos pongan como meta próxima en sus vidas el vincularse con el campo laboral, desde las ofertas que puedan encontrar en sus entornos cercanos o donde se presenten ofertas atractivas para ellos y ellas. Lo laboral puede ser asumido como, una salida pronta a las dificultades económicas que puedan padecer dado que, al trabajar se puede acceder a un capital económico en un corto plazo, mediado por las fechas establecidas para el pago de los salarios. Por otro lado, al aparecer una influencia positiva en estos dos condicionantes, como es el caso de uno de los sujetos del estudio en esta configuración, se puede pensar que, también está presente una determinación no solo para superar una situación económica y familiar adversa (hablando de carencia de recursos) sino también para ayudar a mantener determinado estatus económico positivo en el grupo familiar.

Es de anotar también que, cuando los participantes han analizado sus posibles campos de inserción laboral en sus expectativas, también ha entrado en juego los aspectos relacionados con los papeles que se espera que cumplan en sus contextos geográficos o familiares desde sus condiciones de género. En este caso en particular, se puede presentar una aceptación a dichos roles al pensar en ocupaciones laborales futuras, que se encuentran asociadas con determinado género (producción de café o práctica profesional de fútbol para el género masculino). Mientras que, en una menor incidencia, los sujetos pueden llegar a pensar en una vinculación laboral en ocupaciones que van en contra aquellas que se esperan para su género (las fuerzas militares para el género femenino).

Finalmente, el hecho que la influencia en el condicionante individual se presenta de manera positiva, nos hace pensar que, las decisiones consideradas tienen que ver desde sus propios gustos o también como una decisión personal y no necesariamente por una influencia desde los medios de comunicación y redes sociales.

4.4.1.4. Configuración 4: Desde la expectativa estudiar.

Seguimos con el análisis desde las expectativas, solo que en esta ocasión la categoría está relacionada con la opción de estudiar. La Tabla 5 muestra una configuración particular, dado que puede presentar influencias mayormente positivas o negativas, pero con un mismo fin, que es el continuar con algún tipo de estudio una vez terminado el bachillerato.

Tabla 5: Expectativa Estudiar

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ALEIDA	+	+	+	+	+	-	Estudiar	Estudiar
ANTONIO	-	-	-	+	-	+	Trabajar	Estudiar

Fuente: Creación del autor

Esta configuración presenta la particularidad de ilustrarse desde dos extremos, dos lados de una misma moneda, donde por un lado encontramos una historia de vida donde la influencia de los condicionantes abordados en la investigación tienen una tendencia altamente positiva, y por el otro, una influencia mayormente negativa. Indistintamente de la influencia los condicionantes en sus vidas, los sujetos han considerado detenidamente el continuar con estudios técnicos, profesionales o investigativos como su opción principal en sus futuros al terminar su paso por el bachillerato. El cumplir con esta expectativa de futuro podría incidir en que, sus condiciones de vida mejoren con relación a aquellas con las que cuentan en el presente.

Se aprecia que el condicionante individual es el único que permanece positivo en ambas situaciones, con lo que podemos pensar que, desde éste se presenta una condición unificadora que se relaciona con el deseo de ser personas profesionales (universitarios o técnicos), que nace desde los deseos más férreos de los y las jóvenes que quieren llegar a cumplir dicha meta. Ese resistente anhelo puede verse reflejado en el hecho que, a pesar de tener condiciones negativas adversas, especialmente desde lo económico, puede llegar a desplegar diferentes estrategias para llegar a cumplir con la meta que se han trazado, aún desde sus aspiraciones iniciales. Es por lo que, se puede pensar que desde la misma aspiración que el sujeto tiene de trabajar, se puede llegar a potenciar la consecución de su meta superior que es el estudiar, usando el trabajar como apoyo para iniciar sus estudios profesionales. Así mismo, el presentar influencia positiva desde lo económico y familiar, se pueden tener mayores posibilidades de cumplir aquello que desean con firmeza.

Finalmente, como se expuso en la configuración anterior con relación a la influencia positiva y negativa en el condicionante de género en sus elecciones desde lo laboral, en este caso aplican los mismos principios, pero para las elecciones de sus campos de estudio. Como caso específico en esta configuración, el sujeto masculino se ha proyectado como expectativa el estudiar una carrera en diseño de modas, con lo cual, decididamente va en contravía a los órdenes de su contexto social y familiar, pero que va en consonancia con sus iniciativas individuales desde la influencia recibida desde la exposición a medios de comunicación y redes sociales.

4.4.1.5. Configuración 5: Desde la indecisión en las expectativas.

Siguiendo la línea de análisis de configuraciones desde las expectativas de futuro, nos encontramos con la categoría denominada indecisión, la cual se identificó al momento de simplificar las expectativas, y en donde los sujetos no expresaban una posición definitiva en cuanto a que tipo de camino tomar, si el relacionado con la formación educativa con la vinculación al mundo laboral. En la Tabla 6, se aprecia entonces como hay una predominancia de influencia negativa en sus condicionantes

Tabla 6: Indecisión en las Expectativas

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ARMANDO	+	+	-	+	+	+	Estudiar	Indecisión
AMPARO	-	-	-	-	-	-	Estudiar	Indecisión
AUGUSTO	+	-	-	-	+	-	Trabajar	Indecisión

Fuente: Creación del autor

Al hacer una lectura de las influencias en los condicionantes en esta configuración, se ve una predominancia negativa en la mayoría de ellos, muy particularmente en el condicionante individual, lo que nos lleva a considerar que, no hay una elección precisa sobre el futuro desde los gustos personales. Aun cuando hay unas aspiraciones, tanto estudiar cómo trabajar, cuando se piensa en algo más definitivo, no está claro el camino. Esto deja abiertas muchas posibilidades para iniciar algún camino futuro, pero dada esa misma amplitud de destinos sin una meta bien establecida y pensada, puede posibilitar que se termine en destinos que responden a los deseos de otros. Aunque también no se descarta la posibilidad que la aspiración inicial llegue a convertirse en una expectativa.

Como se analizó en este trabajo, hay una diferencia entre las aspiraciones y las expectativas de futuro, ésta tiene que ver con las decisiones que se toman, en las últimas se

tienen en cuenta el conocimiento sobre sí mismo y sobre capacidades e intereses personales. Como ya se dijo, esto pareciera no reconocerse en esta configuración, dado a la influencia negativa en el condicionante individual, incluso en el educativo o en la exposición a los medios de comunicación. La generación de las expectativas de futuro requiere procesos de reflexión y reconocimiento personal, que en situaciones de influencia negativa pareciese no llevarse a cabo de una manera efectiva. Aunque hay que decir también que, aun cuando se presenten influencias positivas en la mayoría de los condicionantes, se puede presentar la indecisión en la expectativa de futuro. La explicación en este caso no tiene una única razón y se pueden nombrar solo algunos factores de manera empírica, como, por ejemplo, encontrarse en una zona de confort en el seno familiar que no le exige que tome decisiones para su futuro próximo; que aún siga en la búsqueda de opciones diferentes a las que presentan sus pares juveniles de su mismo contexto o que, esté a la espera de alguna decisión que sea tomada por parte de su familia o desde algún evento emergente en su vida.

4.4.1.6. Configuración 6: Desde el condicionante educativo y su influencia en las aspiraciones y expectativas.

Dado que la población de estudio de la presente investigación eran jóvenes estudiantes de bachillerato, se hacía importante analizar la influencia que presentaba el condicionante educativo, que tiene relación con el reconocimiento que hacen los sujetos de la formación recibida en los años escolares. En la Tabla 7, se ilustra una configuración donde la influencia en el condicionante educativo es positiva, pero que no marca una sola tendencia en las aspiraciones y en las expectativas.

Tabla 7: Influencia del Condicionante Educativo

SUJETOS	C. Eco	C. Fam	C. Edu	C. Ind	C. Gén	C.EMC y RS	Aspiraciones Reducidas	Expectativas Reducidas
ALEJANDRO	-	-	+	+	+	-	Trabajar	Trabajar
ALEIDA	+	+	+	+	+	-	Estudiar	Estudiar

Fuente: Creación del autor

El punto de partida del análisis de esta configuración, está relacionado con el reconocimiento que hay por parte de los sujetos del tipo de formación recibida en el ámbito educativo en el que se encuentran inscritos, y el cual estaban a punto de terminar. Los sujetos han evaluado la educación recibida y el potencial que pueden llegar a desarrollar en sus vidas gracias a ella. Es por eso, que los sujetos en esta configuración valoran su influencia como positiva.

Cuando se analizan entonces las aspiraciones y expectativas de futuro que emergen en esta configuración, vemos que en un primer acercamiento se nos muestra que hay una correspondencia entre las primeras con las segundas. Lo que se podría explicar en el hecho que hay también una influencia positiva en el condicionante individual (lo que se espera del futuro hace parte de los gustos personales y hay fuerte decisión por llevar a cabo lo que se proponen). Se reconoce la influencia positiva en lo educativo, pero no es un indicador directo de que el continuar los estudios esté siempre asociado como una elección para el futuro próximo. En este punto, habría que hacer también una salvedad en cuanto a que, la influencia positiva en lo educativo pueda tener una relación con la decisión de involucrarse en el mundo laboral, pero en un campo donde se pueda aplicar o ejercer los conocimientos adquiridos en la etapa formativa escolar.

Anotamos que, dado que la investigación fue desarrollada en un contexto escolar, se tenía como uno de los supuestos iniciales que hubiese una mayor influencia de las acciones educativas desarrolladas en los procesos escolares recibidos por los y las jóvenes en la formulación de las aspiraciones o expectativas de futuro. Como se aprecia en esta configuración, dicha influencia, positiva en este caso, es muy baja en comparación a la predominancia negativa en el condicionante educativo. Lo anterior, puede ser el punto de partida para una futura investigación, la cual se pueda centrar específicamente en las influencias que ejercen los procesos educativos desarrollados en la escuela y bachillerato en las elecciones educativas, laborales u otras que toman los y las jóvenes al terminar sus estudios secundarios.

La influencia que se presenta en los condicionantes económicos y familiares, guarda relación con configuraciones establecidas líneas más atrás, donde la influencia negativa en ellos

tiende a llevar a los sujetos en pensar en futuros relacionados con la vinculación al mundo laboral de manera rápida al terminar los estudios, mientras que, si la influencia es positiva en dichos condicionantes, el panorama futuro que contenga opciones para continuar los estudios formativos o de especialización en algún campo del conocimiento suele presentarse.

Las configuraciones anteriormente expuestas han procurado incorporar un análisis comparativo de los elementos comunes en la formulación de las expectativas de futuro, los condicionantes, teniendo en cuenta que, las historias de vida de los y las jóvenes son unidades complejas que contienen unas combinaciones de características específicas, pero aun así permeadas por los condicionantes. Esto dado que, las expectativas de futuro no son establecidas por una única influencia (negativa o positiva) de alguno de los condicionantes presentes o ausentes en las vidas de los y las jóvenes, sino que responden a combinaciones de dichos procesos. Así mismo, las configuraciones no son estáticas ni determinantes, dado precisamente a que los procesos sociales son dinámicos y están en constante cambio como resultado de la propia condición social de los seres humanos.

4.5. Conclusiones

Los seres humanos están sujetos a un ciclo vital, que se encuentra enmarcado en un mismo cauce: un principio y un final. En el intermedio de esos dos momentos, es en donde la persona joven despliega diferentes actividades, procesos, acciones y decisiones que constituyen su propia versión de la vida. Dentro de dichos procesos, se encuentra aquel relacionado con la formulación de sus expectativas de futuro, o sea, la planeación de lo que espera que su vida futura sea, generalmente relacionada con la adultez, desde las acciones que se lleven a cabo en el tiempo presente y desde los deseos y aspiraciones que se han tenido desde los primeros años de vida.

El proceso de formulación de expectativas de futuro no tiene unos tiempos determinados o precisos, sino que, por el contrario, se presenta durante el transcurso de la vida del sujeto. Esto explicado, desde el sentido que, en la mayoría de los seres humanos, el trasegar por la vida implica procesos de constante reacomodación de las formas de asumir la vida en pro de la búsqueda de mejores situaciones de vida. Es así como, al establecerse unas metas a futuro, éstas no son definitivas en la gran mayoría de los casos, sino que, por el contrario, suelen ser puntos de partida para emprender nuevas búsquedas.

El proceso de la formulación de las expectativas de futuro tiene una relación con las aspiraciones de futuro, que son aquellas primeras fantasías sobre lo que puede llegar a ser el futuro de la persona que las sueña. Dichas fantasías, se van convirtiendo en un punto de partida para pensar en los caminos que se recorrerán en un futuro. En la mayoría de los casos, éstas son valoradas y replanteadas durante el curso de los años escolares, en los cuales los y las jóvenes evalúan si aquellas fantasías se acercan a las potencialidades que desarrollan o descubren, tanto en los procesos de clase, así como en las experiencias de vida a las que se enfrentan. Es así como, las fantasías se van redefiniendo en unas expectativas que se crean los y las jóvenes acerca de sus vidas futuras.

En otras palabras, las expectativas se convierten en aquello que esperan de su futuro desde las acciones que desarrollan en sus presentes. Adicionalmente, dicho proceso de formulación se ve influenciado por las diferentes condiciones que rodean las vidas de los y las jóvenes. Dicha influencia, *habitus*, entendida por Bourdieu (2007), también moldea las visiones de futuro dado que:

el *habitus* tiende a engendrar todas las conductas "razonables", de "sentido común", que son posibles en los límites de esas regularidades y únicamente esas, y que tienen todas las probabilidades de ser positivamente sancionadas porque se ajustan objetivamente a la lógica característica de un campo determinado, cuyo porvenir objetivo anticipan; al mismo tiempo tiende a excluir "sin violencia, sin arte, sin argumento", todas las "locuras" ("eso no es para nosotros"), es decir todas las conductas condenadas a ser sancionadas negativamente por incompatibles con las condiciones objetivas. (pp. 90-91)

Los condicionantes analizados en esta investigación están relacionados con las condiciones económicas, familiares, individuales, educativas, geográficas, de género y la exposición a medios de comunicación y redes sociales que intersecan las vidas de los y las jóvenes rurales del estudio acá presentado, que pueden jugar tanto a favor como en contra al querer conseguir aquello que aspiran o esperan de sus futuros posibles y cercanos. La influencia de los diferentes condicionantes en las vidas de los y las jóvenes se puede presentar en diferentes configuraciones, que no son determinantes ni definitivas dada la condición humana que está en constante cambio, aun cuando estos condicionantes también generen *habitus*. Si bien desde la teoría de Bourdieu, el *habitus* preforma las prácticas futuras (que para este caso se pueden incluir las expectativas de futuro) desde las prácticas de un pasado, orientándolas hacia la reproducción de unas mismas estructuras, con lo que se marca una predisposición a perpetuarse, pero aun con esto, se presentan disposiciones por parte de los y las jóvenes por generar rupturas desde sus prácticas presentes.

Cada persona se asume a sí misma como un mundo diferente y puede plantearse unas expectativas de futuro únicas, diferentes a las de las personas con las que crece o comparte el mismo techo. Pero la influencia de los condicionantes está allí presente, tanto de forma positiva como de forma negativa, de acuerdo tanto a las experiencias propias de vida como a los contextos en los que se desenvuelva. Si bien las vidas de los y las jóvenes de esta investigación eran también muy diversas, se pudieron estudiar desde un análisis cualitativo comparativo, que arrojó elementos particulares que permitieron apreciar como ciertas configuraciones emergían para mostrar algunas regularidades en el proceso de la formulación de las expectativas de futuro.

Al hablar de las configuraciones que se presentaron en el análisis de las expectativas de futuro de los y las jóvenes rurales partícipes en el estudio, invitamos a fijar la atención en cuatro aspectos importantes:

- Primero, aun cuando se reconozca la presencia de los condicionantes en la experiencia de vida de los y las jóvenes, y que la influencia de éstos sea mayormente positiva, no necesariamente el proceso de formulación de las expectativas de futuro ha sido concretado por parte de ellos y ellas. Esto implica que, a pesar de mostrar unas condiciones favorables para dicho proceso, se han establecido metas claras hacia sus futuros y siguen en la búsqueda de pistas o indicios más precisos para orientar sus esfuerzos futuros.
- Segundo, es común encontrar que las expectativas de futuro tienen su punto de partida desde la individualidad de los y las jóvenes, desde sus propias fantasías, gustos o habilidades descubiertas en su trasegar por los años escolares. Los diferentes capitales, bien sean: económicos, culturales o sociales, con los que puede contar el sujeto, también entran en consideración al momento de trazarse sus expectativas de futuro.
- Tercero, se percibió que las familias aún suelen establecer el rumbo que deben tomar sus hijos o hijas hacia el futuro, de hecho, es común encontrar oposición en este sentido, dado en parte a que, algunos de los jóvenes esperan involucrarse en actividades

que difieren con las tradiciones o labores familiares, especialmente lo relacionado con la agricultura. Claro está que, hay otros grupos familiares que, por el contrario, no quieren que sus hijos o hijas tengan estilos de vida similares a los suyos e incitan a que los más jóvenes piensen en continuar sus vidas en contextos urbanos, que se siguen pensando como sinónimo de mejor calidad de vida.

- Al indagar sobre la influencia de la formación educativa recibida y de los procesos investigativos desarrollados con el programa ONDAS en la formulación de las expectativas de futuro en los y las jóvenes partícipes del estudio, nos encontramos que no hay una influencia directa y positiva de la formación académica, agropecuaria y en investigación recibida por parte de los y las jóvenes de este estudio, en la formulación de sus expectativas de futuro. Las configuraciones que se establecieron de acuerdo con los expresado por los y las jóvenes y sus familias, mostraron que un número muy reducido de estudiantes querían tomar un camino a futuro en algo relacionado con lo agrícola, eje central de la formación técnica orientada en la institución educativa donde cursaron sus estudios secundarios.

Adicionalmente, los estudiantes hacen un muy pobre reconocimiento del condicionante educativo en sus procesos de formulación de sus expectativas de futuro. Esto nos hace plantearnos nuevos interrogantes e hipótesis, en especial en torno a la trascendencia que los y las jóvenes y sus familias, le dan a la formación recibida en el contexto rural. La alineación que hay entre los intereses individuales de los y las jóvenes, con los que son ofrecidos por las instituciones educativas que allí operan y que ejecutan las orientaciones recibidas por parte de las secretarías de educación, así como del Ministerio de Educación Nacional, no es clara. También se podría conjeturar que sí hay una influencia indirecta por parte de las instituciones educativas y sus orientadores, que se ve reflejada en que los y las jóvenes se preocupen por pensar en sus futuros y construir planes que pueden llevar a cabo con lo aprendido en las aulas de clase, sólo que los estudiantes no dan razón de esto de manera consciente y directa.

Para finalizar, concluyo que el proceso investigativo y metodológico desarrollado, me permitió realizar un acercamiento a las diferentes realidades de los y las jóvenes rurales, que fueron más que mis estudiantes y partícipes del presente estudio. Ya que descubrí que, pese a las constricciones presentes en sus vidas, estaban en las aulas de clases queriendo terminar sus procesos formativos, no sólo en lo técnico o lo investigativo, sino también parte de su preparación para la vida adulta, que algunos de ellos y ellas tendrían que afrontar más pronto que otros.

Quedaron aprendizajes de parte y parte, donde lo más relevante fue, que se pudo sacar a flote que las decisiones que toman los y las jóvenes para sus futuros no siempre obedecen a caprichos personales o imposiciones de otros agentes, sino que, son una amalgama de factores y condiciones que pueden llegar a marcar sus destinos.

El papel que tenemos, quienes acompañamos a los y las jóvenes en sus años escolares, es el de seguir indagando por sus sueños, esperanzas, aspiraciones y expectativas de futuro y aportar lo mejor de nuestros esfuerzos para que se acerquen a esos destinos que se trazan.

He de decir también que, dada la condición de incertidumbre que tiene el futuro, así como la propia condición humana que está en constante cambio, no se puede afirmar con certeza que las expectativas de futuro o puntos de llegada, que se han formulado los y las jóvenes, puedan cumplirse a cabalidad pues, dependerá por una parte, de las determinaciones que ellos y ellas tengan para lograr las metas trazadas y por otra, de las eventualidades que puedan aparecer en sus vidas tanto presentes como futuras. Sin embargo, no se deben perder las esperanzas en que el futuro promisorio se construye desde las decisiones acertadas que se tomen en el presente.

Bibliografía

- Aparicio, P y Ruiz, F. (2011). "Jóvenes, migración y procesos de integración socioeducativa en Argentina. La ruralidad como estigma y fractura de la cohesión social", RITA n°5: diciembre 2011, (en línea), puesto en línea el 20 de diciembre 2011. Disponible en línea <http://www.revista-rita.com/notes-de-recherche/jovenes-migracion-y-procesos-de-integracion-socioeducativa-en-argentina-la-ruralidad-como-estigma-y-fractura-de-la-cohesion-social.html>
- Ariza, M. y Gandini, L. (2012). El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica.
- Battle, S., Vidondo, M., Dueñas, M., Nuñez, M. y Rodríguez, M. (2009). Expectativas y Aspiraciones Laborales de Jóvenes que cursan primer año de la Escuela Media. Ponencia presentada en II Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Beirute, T. (2012). ¿Con qué Soñás?: Expectativas y Aspiraciones sobre el Futuro de Jóvenes Urbanos Costarricenses. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Buenos Aires, Argentina.
- Beirute, T. (2015). Entre el Sacrificio y el Disfrute: Percepción sobre el Futuro de Jóvenes Urbanos Costarricenses. Última Década, () 135-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19544220006>
- Bourdieu, P. (2007). El Sentido Práctico. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Corica, A. (2012). Las Expectativas sobre el Futuro Educativo y Laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. Última Década, () 71-95. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=19523136004>
- Garcés, A. (2008). Juventud Rural. Imágenes que rondan al joven en Contextos Rurales. Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación, ISSN 1692-2522, Vol. 7, N°. 13, 2008. Disponible en línea <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4851582.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

- Higueta-Alzate, K. (2013). Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso, corregimiento San Cristóbal, Medellín, Colombia. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Enero-Junio, 109-118.
- LEY 115 de 1994. http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- ONDAS, (2010). Separata de la reconstrucción Colectiva del Programa Ondas. Búsquedas de la Investigación como Estrategia Pedagógica. Periodo 2006-2008.
- ONDAS, (2012). ONDAS 10 Años: La investigación como estrategia pedagógica, una movilización social de actores.
- Ortega, J. (2013). Expectativas respecto al futuro académico y laboral de estudiantes 3° y 4° año de enseñanza media científico humanista de dos niveles socio culturales y económicos. Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Pérez C., E. (2004). El mundo rural Latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, (20), 180-193.
- Ragin, C. (2007). La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad. Siglo del Hombre Editores. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- Ramírez, J. (2013). Perspectivas de futuro en el espacio social transnacional: expectativas educativas, laborales y migratorias de los jóvenes de Axochiapan, Morelos. (Tesis Doctoral). El Colegio de México, Ciudad de México, México.
- Rodríguez, M., Peña, J., & Inda, M. (2016). “Esto es lo que me gusta y lo que voy a estudiar”: Un estudio cualitativo sobre la toma de decisiones académicas en bachillerato. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1351-1368. doi:10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.48518
- Rojas, C. (2008). Juventud, Movilidad Social y Migración: La Garrucha, Filadelfia y Riosucio (Caldas). *Saberes*. No. 3 Octubre. Fundación para el Desarrollo Integral de la Niñez, la Juventud y la Familia – FESCO.
- Sepúlveda, V. y Valdebenito, I. (2014). Aspiraciones y proyectos de futuro de estudiantes de enseñanza técnica-profesional: ¿Es pertinente un sistema diferenciado en la enseñanza media? *Polis, Revista Latinoamericana*, Volumen 13, N° 38, 2014, p. 597-620.

Sesento, L. (2015). La influencia de los medios de comunicación en los jóvenes. Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales, N° 29 (julio-septiembre 2015). En línea: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/03/informacion-jovenes.html>

Anexos

ENTREVISTA ESTRUCTURADA PARA ESTUDIANTES

Objetivo: Indagar sobre las expectativas de futuro que tienen los y las jóvenes rurales estudiantes participantes de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Identificación de la persona entrevistada:

Nombre:

Código para codificación:

[Saludo e identificación]

- Hábleme un poco de su familia, ¿Quiénes la conforman y a qué se dedican? Trabajo – tiempo libre
- ¿Desde cuándo viven en el municipio? – Razones para vivir en la zona.
- ¿Cómo describiría la vida en el municipio, especialmente en la vereda?
- ¿Qué nos pueden contar de usted? – forma de ser, cómo es académicamente, con sus amigos.
- ¿Qué opinión tienen del proceso educativo que le brinda el colegio donde estudia? ¿Qué ha aprendido en el colegio que haya sido significativo para usted? ¿Cómo creen que le ha aportado en su formación como persona?
- ¿Cómo le ha parecido el trabajo que se hace con el programa ONDAS?
- ¿Qué es lo que quiere hacer cuando termine el colegio? ¿Por qué?
- ¿Cuál cree que ha sido la principal influencia para piense en emprender ese camino? ¿Por qué?
- A pesar de que [nombre del joven] quiere hacer [profesión], ¿qué les gustaría a sus padres que usted eligiera para su futuro?
- ¿Ha considerado usted un plan B? ¿Cuál es? – ¿incluye quedarse?
- ¿Qué opina usted sobre lo siguiente: quedarse en el municipio o en la vereda o buscar otros lugares para alcanzar aquello que usted quiere de su futuro?
- [Cierre y despedida]

ENTREVISTA ESTRUCTURADA PARA PADRES DE FAMILIA

Objetivo: Indagar sobre las expectativas de futuro que tienen las familias de los y las jóvenes participantes de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas).

Identificación de la persona entrevistada:

Nombre:

Código para codificación:

[Saludo e identificación]

- Hábleme un poco de su familia, ¿Quiénes la conforman y a qué se dedican? Trabajo – tiempo libre
- ¿Desde cuándo viven en el municipio? – Razones para vivir en la zona.
- ¿Cómo describirían la vida en el municipio, especialmente en la vereda?
- ¿Qué nos pueden contar de su hijo? – forma de ser, cómo es académicamente, con sus amigos.
- ¿Qué opinión tienen del proceso educativo que le brinda a su hijo el colegio donde estudia? ¿Qué cuenta [nombre del joven] de lo que aprende en el colegio? ¿Cómo creen que le ha aportado en la formación de su hijo?
- ¿Qué han escuchado ustedes sobre lo que quiere hacer su hijo (a) cuando termine el colegio? ¿Qué opinan ustedes al respecto?
- ¿Cuál creen ustedes que ha sido la principal influencia para que su hijo (a) piense en emprender ese camino? ¿Creen que es positiva o negativa? ¿Por qué?
- A pesar de que [nombre del joven] quiera hacer [profesión], ¿qué les gustaría a ustedes que eligiera para su futuro?
- ¿Qué opinan ustedes sobre lo siguiente: quedarse en el municipio o en la vereda o buscar otros lugares para cumplir lo que sus hijos quieren?
- [Cierre y despedida]

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA ESTUDIANTES

Objetivo: Indagar sobre las expectativas de futuro que tienen los y las jóvenes rurales estudiantes participantes de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Identificación de la persona entrevistada:

Nombre:

Código para codificación:

[Saludo e identificación]

Durante el espacio de la conversación se tratarán los siguientes temas. A medida que los y las jóvenes vayan compartiendo sus opiniones, se realizarán preguntas desde sus intervenciones.

TEMAS:

- CÓMO VE SU PRESENTES
- ASPIRACIONES EN LA VIDA
- QUÉ ESPERA DE SU FUTURO
- CÓMO SE VE A SI MISMO(A) EN 10 AÑOS
- QUÉ ACCIONES ESTÁ REALIZANDO EN EL PRESENTE PARA ACERCARSE CADA VEZ MÁS A LO QUE QUIERE DE SU FUTURO.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA PADRES DE FAMILIA

Objetivo: Indagar sobre las expectativas de futuro que tienen las familias de los y las jóvenes participantes de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas).

Identificación de la persona entrevistada:

Nombre:

Código para codificación:

[Saludo e identificación]

Durante el espacio de la conversación se tratarán los siguientes temas. A medida que los y las jóvenes vayan compartiendo sus opiniones, se realizarán preguntas desde sus intervenciones.

TEMAS:

- CÓMO VE SU PRESENTE Y EL DE SU HIJO (A)
- ASPIRACIONES EN LA VIDA COMO FAMILIA
- QUÉ ESPERA DEL FUTURO PARA LA FAMILIA
- CÓMO SE VEN COMO FAMILIA EN 10 AÑOS
- QUÉ ACCIONES ESTÁ REALIZANDO AYUDAR A SU HIJO (A) EN ACERCARSE AL FUTURO QUE QUIERE.

OBSERVACIÓN DE CAMPO

Objetivo: Registrar los diferentes componentes que hacen parte la realidad del contexto de los y las participantes de la investigación para su posterior análisis como parte de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Fecha:

Hora:

Lugar y espacio donde se desarrolla la observación:

Descripción de lo observado:

DESCRIPCIÓN	ANOTACIÓN

Conclusiones de la observación

--

RELATO AUTOBIOGRÁFICO

Objetivo: Registrar los relatos autobiográficos de los y las participantes de la investigación para su posterior análisis como parte de la investigación: Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales Involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)

Lee completamente las instrucciones para realizar la actividad.

Indicaciones:

1. A continuación encontrarás algunos apartes de la vida. Te invito a que los leas y piensa en tus propias vivencias que correspondan a ellos.
2. Ahora, escribe las principales vivencias que correspondan a cada uno de los apartes. Escribe todo lo que puedas recordar sobre ellas. Si consideras que no debes mencionar el nombre de personas involucradas en tus vivencias, no te preocupes.
3. No hay límite de palabras, lo que salga de tus recuerdos. Pero recuerda ser lo más detallado posible en tu relato.

Tu niñez (cuando estabas estudiando en la primaria, tus superhéroes favoritos, lo que querías ser):

Con tu familia (paseos, fiestas, lo que hablan en los ratos libres, entre otros):

Pasando tiempo con tus amigos y amigas:

Sobre tu música, programas de televisión o películas, libros que te hayas leído:

Viviendo en la vereda:

¡No olvides escribir de forma clara para que pueda entender lo que quieres compartir!